

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
CURSO TEORIA SOCIOLOGICA II

ELEMENTOS PARA UNA SINTESIS DE LA SOCIOLOGIA DE MARX

Raúl Atria

Contenido

- I. Introducción
 - II. La sociología histórica de Marx
 - III. El análisis del modo de producción capitalista
 - IV. La teoría de las clases sociales
 - V. La antropología de Marx: la teoría de la alienación
 - VI. La teorización sobre el Estado
- Anexo I: Marx y la dialéctica
Anexo II: El 18 Brumario

I. INTRODUCCION

No es razonable pretender agotar la vasta contribución de Marx al desarrollo de las ciencias sociales modernas y, muy en particular, al despegue de la sociología como disciplina focalizada en el estudio de los procesos y las estructuras

sociales. No obstante, es posible sintetizar algunos campos donde la contribución de Marx tiene una gravitación de enorme influencia en la teorización sociológica. A diferencia de otros clásicos, la teoría de Marx acerca del funcionamiento de la sociedad moderna dominada por el influjo del capitalismo, fue capaz de generar e inspirar a una escuela de pensamiento. Indudablemente este hecho se debe a la íntima conexión que el propio Marx estableció entre la teoría y la praxis, a pesar de él mismo expresó en más de una ocasión, como lo señala en su carta a Konrad Schmidt, su desconfianza y rechazo respecto de la "escolarización" de su pensamiento. El marxismo como escuela proporciona un hilo conductor nítido para el seguimiento del desarrollo histórico del pensamiento de Marx, pero, al mismo tiempo, conduce inevitablemente a las polémicas entre la interpretación ortodoxa, que rigidiza, y la exploración heterodoxa que flexibiliza las tesis conceptuales características de las "escuelas" teóricas.

Las notas que siguen no se inscriben en ese discurso, sino que tratan de situarse, hasta donde es posible, en la perspectiva del propio Marx, que fue un intérprete magistral de su época y por lo mismo, un teórico insustituible para el análisis de la estructura real de la sociedad y de la dinámica del cambio y la transformación de esa estructura.

La importancia de Marx ha sido destacada por autores de tan distinta filiación como Georges Gurvitch, que calificó a Marx como "el príncipe de los sociólogos" o Lenin, para quien Marx es "el fundador de la sociología moderna". Característicamente, el mismo Marx rechazó siempre ser catalogado como "sociólogo".

Dicho lo anterior, trataremos de centrarnos en aquellos campos donde la contribución de Marx tiene una particular relevancia para el desarrollo de la "razón sociológica". El primero de esos campos se refiere a lo que podríamos

teoria1/unidad3/atría/2000

llamar la "sociología histórica" de Marx. El pensamiento de este autor tiene siempre un dinamismo esencial y típico que no se entiende sino a partir de su visión de la sociedad como una entidad moldeada por fuerzas históricas que son macrosociales y que operan desde la raíz estructural de las relaciones sociales. Los individuos son así "portadores" de esas fuerzas, independientemente del grado de conciencia que tengan de ellas. El segundo campo es el análisis del modo de producción capitalista, que corresponde al núcleo del trabajo intelectual maduro de Marx y que está mayoritariamente contenido en "el Capital". La teoría de las clases sociales, cuya importancia para todo el desarrollo posterior de la teoría sociológica es de sobra conocida, es el tercer campo que consideraremos en estas notas,

Un cuarto campo teórico de enorme relevancia se refiere a la antropología de Marx y, específicamente dentro de ella, la teoría de la alienación, en la cual se inscribe su contribución al análisis de las ideologías. Creo que, en particular, esta última veta teórica tiene una relevancia especial en relación con los temas que levantará en los años 30 la teoría crítica de la sociedad formulada por la Escuela de Frankfurt. Finalmente trataremos de sintetizar las propuestas de Marx respecto del rol del Estado como factor de control social, área ésta en que su pensamiento es relativamente esquemático y donde por lo mismo, se ha prestado para interpretaciones divergentes. El cuadro que sigue sintetiza y relaciona estos grandes ejes temáticos del pensamiento de Marx con las obras de su vasta producción donde están que están principalmente desarrollados esos temas. La fuente más valiosa y exhaustiva para ordenar las distintas obras de Marx, tanto las que provienen de su pluma como las que se publicaron en co-autoría con Friedrich Engels, se encuentra en Internet, en la siguiente dirección electrónica: www.marx.org/Archive. Desde esta dirección se pueden además obtener los archivos de los textos (en inglés).

Cuadro 1

Los grandes temas vertebradores de las obras de Karl Marx

Campo temático	Año de public.	Título de la obra principalmente relacionada con el tema.	Observaciones
1. La formulación del materialismo histórico	1847 1847-48 1848	Tesis sobre Feuerbach La Ideología Alemana El Manifiesto Comunista La Crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel	
2. La formulación del materialismo dialéctico		La Miseria de la Filosofía	
3. El concepto de modo de producción	1848	<i>Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política</i> Las Formaciones Económicas Precapitalistas El Manifiesto Comunista <i>Trabajo asalariado y capital</i> Grundrisse El Capital	
4. La teoría de las clases sociales		El Manifiesto Comunista El Capital Trabajo Asalariado y Capital El 18 Brumario de Luis Bonaparte La Lucha de Clases en Francia	
5. La alienación	1844	Los Manuscritos Económico-Filosóficos	
6. La teorización sobre el Estado		Critique of Hegel's doctrine of the State.	

Referencias bibliográficas en Internet: www.marxists.org/Archive. Los textos están disponibles en inglés. También hay un enlace a archivos en español, en el mismo sitio ya mencionado.

II. LA SOCIOLOGIA HISTORICA DE MARX

Nos dice Marx en una expresión que es magistral por su poder de síntesis, que "el hombre hace su propia historia, pero en un escenario que él no escoge".¹ La historia es el desarrollo de la actividad humana pues el hombre se hace a sí mismo a través de su obrar en el mundo. La actividad humana para Marx tiene dos manifestaciones: una es la que se da en la relación del ser humano con la naturaleza; otra es la que se da en las relaciones con otros. Esta segunda manifestación es la actividad de producción y reproducción de la vida. La síntesis de la actividad humana se encuentra en el trabajo. El trabajo no es nunca "individual" aunque tenga la apariencia de que es desempeñado por este o ese individuo particular. El trabajo es siempre social pues es actividad en la cual el individuo incorpora las formas de trabajo que se dan en el grupo del cual él forma parte. El artesano de una sociedad pre-industrial no puede sino trabajar al modo como se trabaja en esa sociedad. Ese modo de trabajo en la sociedad, es el escenario en que estamos puestos, que no escogemos.

Esta idea fundamental para la visión de la historia de Marx, vale decir el hombre haciendo historia en un escenario social, en otras palabras en una estructura social que no él escoge, se transforma en una teoría de la historia (el materialismo histórico) a partir de dos operaciones: (i) el desarrollo de un conjunto de categorías abstractas que permiten identificar e interpretar los aspectos relevantes y más profundos de los procesos históricos; y (ii) la

¹ La cita proviene de los párrafos iniciales de *Él 18 Brumario de Luis Bonaparte*", y en su forma completa dice : "Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado"

especificación de esas categorías para ajustarse a los rasgos concretos de los procesos y eventos históricos, acotados en el tiempo y el espacio.

1. El materialismo histórico.

Las ideas centrales de Marx sobre la visión materialista histórica de la sociedad se encuentran ya formuladas en **La Ideología Alemana**, cuyo texto fué trabajado por Marx y Engels entre 1845 y 1847. La sección pertinente de esta obra es la Primera Parte, especialmente en sus secciones A y B, en las que Marx desarrolla, respectivamente, las premisas del materialismo histórico y luego las grandes tesis históricas. La síntesis del argumento central de Marx es entonces la siguiente:

a). Las premisas del materialismo histórico: los postulados analíticos.

i. La primera premisa del materialismo histórico es un postulado de materialidad, es decir de la condición real de los individuos como sustento de nuestra comprensión del mundo. Se debe pues partir de la existencia de individuos humanos vivos: esto es, desde la organización física de los individuos (el ser humano natural) y de su relación con el resto de la naturaleza.

ii. Desde el punto de vista del observador los hombres pueden distinguirse de los animales por la conciencia, la religión o cualquier otra característica. Ellos mismos, sin embargo, empiezan a distinguirse de los animales cuando comienzan a producir sus medios de subsistencia, lo cual está condicionado por su organización física. El modo de producir los medios de subsistencia es un modo de vida definido: lo que los individuos son coincide con lo que producen y cómo producen.

iii. La naturaleza de los individuos depende entonces de las condiciones materiales que determinan su producción. Esta producción aparece con el aumento de la población y a su vez, presupone, el intercambio de individuos. Esta forma de producción está, de nuevo, determinada por la producción.

iv. Toda la estructura interna de una nación depende del estado de desarrollo alcanzado por su producción y por sus intercambios productivos internos y externos.

v. El desarrollo de las fuerzas productivas de una nación se manifiesta en el grado que alcanza la división del trabajo. Primero, la división del trabajo lleva a la separación del trabajo industrial y comercial del trabajo agrícola, y por tanto a la separación de ciudad y campo y al conflicto entre sus respectivos intereses.

vi. Los distintos grados de desarrollo de la división del trabajo no son mas que otras tantas formas de propiedad: la primera forma es tribal (donde sólo existe propiedad común o colectiva); la segunda es la antigua propiedad comunal (que combina la existencia de propiedad sobre esclavos, con la propiedad estatal); la tercera forma es la propiedad feudal: (se combina aquí la propiedad de la tierra que se extiende sobre el trabajo de los pequeños campesinos en servidumbre y la propiedad corporativa de los gremios que abarca el trabajo de jornaleros y aprendices).

vii. Individuos determinados que son productivos en una forma también determinada, entran en relaciones sociales y políticas que también son determinadas.

b). El análisis histórico: las tesis del desarrollo histórico

Después de sentar las premisas fundamentales del materialismo histórico, Marx indica lo que a su juicio son los eventos o hechos que definen y acotan la historia, como proceso y escenario del desarrollo de las formas de producción.

i. El primer hecho histórico es la producción de los medios para satisfacer las necesidades vitales. El segundo es que la satisfacción de esas necesidades lleva a la producción de nuevas necesidades. El tercer hecho es que los hombres comienzan a hacer otros hombres (relación entre hombre y mujer, padres e hijos, la familia). Al lado de la relación natural esta la relación social.

ii. Una relación social es la cooperación de varios individuos, independientemente de las condiciones, modos o finalidades. De aquí que un cierto modo de producción está siempre combinado con un cierto modo de cooperación y este modo de cooperación es en sí mismo una “fuerza productiva”.

iii. La fijación de la actividad social que es producida por la división del trabajo, es la consolidación de lo que producimos, en un poder objetivo por encima de nosotros, que escapa de nuestro control, tuerce nuestras expectativas, deshace nuestros cálculos, y es uno de los principales factores del desarrollo histórico hasta ahora.

iv. Todas las luchas dentro del Estado (que aparece como la forma independiente de los intereses generales) son tan solo formas ilusorias de las luchas reales libradas por diferentes clases que luchan unas contra otras. Cada clase que lucha por la dominación debe conquistar primero y por sí misma el poder político para poder representar sus intereses como si fueran el interés general.

v. En cualquier época las ideas de la clase dominante (es decir de la clase que es la fuerza gobernante material) pasan a ser la fuerza intelectual dominante de la sociedad.

2. El modo de producción como categoría histórica.

En verdad todo el análisis desarrollado en torno a las premisas y a las tesis históricas que se ha descrito más arriba, desemboca en un concepto que está puesto como el eje vertebrador de todo el sistema conceptual de Marx: esto es, las categorías centrales para el análisis histórico de Marx se articulan en torno al concepto de modo de producción. Posiblemente la mejor exposición sintética de esta categoría teórica se encuentra en el conocido pasaje del Prólogo a la **Contribución a la Crítica de la Economía Política**, donde Marx nos dice que en el curso de la producción de su vida material, los hombres entran en determinadas relaciones que son independientes de su voluntad. Ese pasaje debe ser detenidamente leído y analizado. Mediante este concepto complejo y de alto nivel de abstracción, el modo de producción, Marx es capaz de desarrollar una propuesta teórica coherente para la explicación del cambio social, entendido como cambio "de la sociedad", y para definir fases históricas claramente identificables. Todo esto suena muy hegeliano y efectivamente lo es. La visión teórica de Marx acerca de la historia tiene una directa filiación con el pensamiento de Hegel. La crítica de Marx al historicismo hegeliano, apunta a su idealismo radical, pero no a la dinámica del cambio histórico que es dialéctico.

Cuando Marx critica la dialéctica hegeliana, como lo hace por ejemplo en **La Miseria de la Filosofía**, su crítica va dirigida al formalismo lógico idealista del método dialéctico hegeliano (las categorías lógicas), pero no al proceso dinámico de las contradicciones (oposiciones dialécticas) propias al desenvolvimiento histórico del modo de producción.

El modo de producción es una estructura conceptual en la cual se integran los siguientes conceptos:

- a) las fuerzas productivas que podemos entender como la capacidad tecnológica de la sociedad que está dada por las destrezas instrumentales de la tecnología y por la organización técnica del trabajo. Esas destrezas instrumentales y la organización técnica del trabajo están en permanente tensión y contradicción;
- b) las condiciones de producción, que se refieren a la disponibilidad de recursos materiales a las que una determinada sociedad tiene acceso en cualquier momento dado;
- c) las relaciones sociales de producción que corresponden a las interacciones humanas que surgen en el proceso productivo que combina, por una parte, las fuerzas productivas y, por otra, las condiciones materiales de producción;
- d) la expresión legal/institucional de esas relaciones sociales de producción está en el sistema de propiedad que consagra e impone un determinado modo de apropiación de las fuerzas productivas.

Cada modo de producción tiene dentro de sí una dinámica inmanente de transformación que lleva a su propia superación y reemplazo por otro. Esta dinámica está inserta en las contradicciones que ineludiblemente se desarrollan entre los componentes del modo de producción. Este es un postulado gravitante en toda la teorización de Marx acerca el cambio social como proceso *endógeno* a la vida social y, por consiguiente, *estructuralmente inducido* en ella. El factor que desencadena la dinámica inmanente del cambio es el conflicto o

teoria1/unidad3/atría/2000

enfrentamiento de aquellas categorías sociales que emergen de las relaciones sociales de producción características de cada modo de producción. En aquellos modos de producción que se estructuran en torno a la propiedad privada de las fuerzas productivas, estas categorías son clases sociales. Es ese el sentido de la muy conocida afirmación de Marx en el **Manifiesto**, que "la lucha de clases es el motor de la historia".

La tensión entre apropiación universal y apropiación particular, propiedad social *versus* propiedad privada, es crucial en toda la visión histórica de Marx. La particularización de la relación hombre-producto, es decir, la privatización del dominio sobre los medios de producción, es siempre en Marx la raíz de la dominación y de la explotación de unos grupos sociales por otros. La clave para desentrañar el movimiento de la historia y el desarrollo del antagonismo de las clases, está entonces en el *modo de apropiación* de las fuerzas productivas.

3. Los modos de producción en la historia humana.

La especificación concreta de estas categorías abstractas da origen a los tipos históricos de estructuras sociales que se pueden distinguir según las características que asume el modo de producción que las caracteriza en forma predominante. El desarrollo de esta visión histórica está en varios textos de Marx. Ya en la Ideología Alemana, y luego en el mismo Manifiesto, se encuentran las fases genéricas de desarrollo y transición entre los modos de producción históricamente concretados. Hay también un interesante análisis de este tema en el texto sobre las formaciones económicas pre-capitalistas, escrito por Marx entre 1857 y 1858, como notas en borrador no destinadas a ser publicadas.

En las formas precapitalistas el elemento decisivo es la conformación y la

teoria1/unidad3/atría/2000

presencia efectiva de la colectividad a la cual pertenece el individuo en la vida social. En ellas, Marx se refiere al ser humano como ser genérico, nunca en aislamiento. Lo más interesante de esta exploración de Marx es, mi juicio, el papel que desempeña la organización social en la creación de las condiciones de existencia de los individuos. Esa organización social aparece como una entidad comunitaria, que está por encima de cada uno de sus miembros y de cada uno de los grupos inmediatos en los cuales ellos están situados. La presencia de estas entidades comunitarias es socialmente tan decisiva que ella condiciona la naturaleza de las formas de propiedad y establecen las relaciones elementales entre la propiedad privada y la propiedad pública. La existencia de la organización social (originariamente colectividad tribal, posteriormente evolucionando hacia entidades "estatales") es entonces un dato antropológico fundamental. El capital, como relación social mediatizada por el intercambio, disuelve esas formas comunitarias precapitalistas y en ello radica su extraordinaria fuerza histórica de transformación social. Esta entidad comunitaria, omnicomprensiva, es en sí una fuerza productiva en los modos precapitalistas de producción..

El ser humano nunca puede entenderse en aislamiento, de modo que aún en la situación originaria la colectividad tribal que es el resultado de un proceso natural de constitución del ser humano, (esa colectividad puede ser la horda, la comunidad de sangre, de idioma, o de costumbres), es el primer supuesto de la apropiación de las condiciones objetivas de la vida y de la actividad de autorreproducción. Atendiendo a esa actividad, la colectividad tribal natural puede estar conformada entonces por pastores, cazadores, agricultores, etc.), La tierra es el gran laboratorio, el arsenal que proporciona tanto el medio de trabajo como también la sede, la base de la entidad comunitaria. Cada individuo se comporta como propietario o poseedor en tanto miembro de esta comunidad. La relación entre la colectividad tribal originaria y sus miembros puede darse de

teoria1/unidad3/atria/2000

diversas formas:

1. Las formas **asiáticas**. La unidad omnicomprendiva, que está por encima de todas las pequeñas entidades comunitarias (tribus) aparece como el propietario superior o bien como el único propietario. En medio del despotismo oriental y de las carencias de propiedad que parece existir jurídicamente, existe, de hecho, la propiedad comunitaria tribal, que es producto de una combinación de manufactura y agricultura dentro de la pequeña comunidad. El excedente producido por los individuos agrupados en éstas, es decir la cantidad de producto que excede de los requerimientos de consumo o autosubsistencia, se hace efectivo tanto en tributos, como en trabajo común destinado a exaltar la unidad, en parte al déspota, en parte a la entidad tribal imaginada, al dios, etc. Para estos efectos la colectividad tribal puede estar representada en la tribu por un jefe de la familia tribal o por la relación entre los padres de familia, en consecuencia, la entidad comunitaria tendrá una **forma más despótica o más democrática**. Las condiciones colectivas de la apropiación real a través del aparecen como obra de la unidad superior, del gobierno despótico que flota por encima de las pequeñas comunidades. Este es el caso típico de las colectividades tribales que deben organizarse para la administración de los sistemas de regadío que descansa en la distribución equitativa de derechos de uso de las aguas.
2. la segunda forma, es la **antigua** (Roma, Grecia) , producto de una vida histórica más dinámica, tiene también como supuesto la entidad comunitaria pero ya no supone la tierra como base sino la ciudad como sede ya desarrollada (centro) de los campesinos (propietarios de la tierra). La guerra es aquí la gran tarea común y la concentración de las viviendas en la ciudad es la base de esta organización guerrera. Cuanto más se haya roto el carácter natural de la tribu (migraciones, alejamiento de la tribu de su lugar originario

ocupando tierra ajena, más se dan las condiciones para que el individuo sea propietario privado del suelo, de parcelas particulares cuyo laboreo le corresponde a él y a su familia. Sigue siendo presupuesto para la apropiación del; suelo la pertenencia a la comunidad pero, en tanto miembro de las comunidad, el individuo es propietario privado. (Concentración urbana, campo como hinterland, economía campesina en pequeña escala, que trabaja para el consumo inmediato, manufactura como actividad doméstica accesoria de mujeres e hijas o independizada sólo en algunas ramas artesanales).

3. Una tercera forma es la **germánica**, donde a diferencia de la forma específicamente oriental, el individuo no es copropietario de la propiedad colectiva, sino sólo poseedor de una parte específica, pues a ninguno le pertenece de por sí una fracción de propiedad sino como miembro inmediato de la comunidad. Hay sólo propiedad colectiva y posesión individual. La comunidad germánica no se concentra en la ciudad: la historia antigua clásica es historia urbana de ciudades basadas en la propiedad de la tierra y la agricultura; la historia asiática es una especie de unidad indiferente de ciudad y campo (ciudades como campamentos señoriales) ; la Edad Media germánica surge de la tierra pero su desarrollo posterior se convierte en una contraposición de campo y ciudad; la historia moderna es la urbanización del campo, no como entre los antiguos ruralización de la ciudad. La comunidad aparece como una reunión, no como una reunión, por la dispersión entre los cabezas de familia que se establecen en los bosques, separados por grandes distancias. La entidad comunitaria no existe como Estado, como entidad estatal, tal como entre los antiguos, porque no existe como ciudad.

Marx señala que la unidad originaria entre una forma determinada de
teoria1/unidad3/atria/2000

organización comunal (tribal) y la correspondiente propiedad sobre la naturaleza o comportamiento para con las condiciones objetivas de la producción como con una existencia natural, como con la existencia objetiva del individuo mediada por la comunidad -esa unidad, que por un lado aparece como la particular forma de propiedad- tiene su realidad viviente en un modo determinado de la producción misma, un modo que aparece tanto cuanto comportamiento de los individuos entre sí; cuanto como comportamiento activo determinado de ellos con la naturaleza). Como primera gran fuerza productiva se presenta la comunidad misma; según el tipo particular de condiciones de producción (p. ej. ganadería, agricultura) se desarrollan modos de producción particulares y fuerzas productivas particulares tanto subjetivas, que aparecen en cuanto propiedades de los individuos, como objetivas.

Un estadio determinado del desarrollo de las fuerzas productivas de los sujetos, al cual corresponden relaciones determinadas de los mismos entre sí y con la naturaleza: a eso se reduce en última instancia su entidad comunitaria; así como la propiedad basada sobre ellas. Hasta cierto punto, reproducción. Luego se trastoca en disolución.

Propiedad significa entonces originariamente - y lo mismo en su forma asiática, eslava, antigua, germánica- comportamiento del sujeto que trabaja (productor) (o que se reproduce) con las condiciones de su producción o reproducción como algo *suyo propio*.

Aquello que nos ocupa aquí en primer lugar, dice Marx, es el comportamiento del trabajo con el capital, o con las condiciones objetivas del trabajo (presentes) que presupone un proceso histórico que disuelve las diversas formas en las cuales el trabajo es propietario o el propietario trabaja. Así, el primer paso de esa transformación es *la disolución del comportamiento para con*

teoria1/unidad3/atría/2000

la tierra como una condición natural de la producción; el paso que sigue es *la disolución de las relaciones* en las cuales el individuo aparece como propietario del instrumento de producción; luego viene el implícito en ambos casos, que es que *el trabajo antes de la producción, tiene en su posesión los medios de consumo necesarios para vivir como productor*. Como propietario de la tierra él trabajador aparece provisto directamente del fondo de consumo necesario (como maestro artesano lo ha heredado, como aprendiz comparte patriarcalmente el costo con el maestro). Finalmente el proceso culmina con la disolución igualmente de las relaciones en las cuales los trabajadores mismos, las capacidades vivas de trabajo están aún inmediatamente incluidas en las condiciones objetivas de trabajo y como tales son apropiadas y son por la tanto esclavos o siervos. Para el capital el trabajador no es condición alguna de la producción sino que sólo lo es el trabajo: el capital no compra trabajadores sino que compra trabajo, fuerza de trabajo.. Y el capital no se apropia del trabajador sino de su trabajo, mediado por el intercambio. A estas alturas Marx se pregunta acerca de cuáles son las condiciones necesarias para que el trabajador encuentre frente a sí a un capital

Esta especificación da origen a los siguientes modos de producción en las formaciones sociales históricamente determinadas, conforme a las *modalidades específicas que adoptan las relaciones sociales de producción*:

b) El comunismo primitivo que supuso una organización social totalmente colectivizada en todos los planos de la vida social; (militar, productiva, familiar, etc.);

e) El modo de producción de la sociedad capitalista que descansa en el proceso de producción de mercancías por medio del trabajo asalariado, en el marco de la empresa privada como estructura productiva; y

Finalmente, a los anteriores modos de producción que, según Marx, se han dado a lo largo de la historia se agrega el modo de producción de la sociedad socialista (post-capitalista) que eventualmente conduciría al comunismo puro.

En los borradores previos a el Capital, que se conocen como los *Grundrisse*, Marx, precisión sus ideas respecto de las formaciones sociales que precedieron al modo de producción capitalista. En las formas precapitalistas el elemento decisivo es la conformación y la presencia efectiva de la colectividad a la cual pertenece el individuo en la vida social. En ellas, Marx se refiere al ser humano como ser genérico, nunca en aislamiento. Lo más interesante de esta exploración de Marx es, mi juicio, el papel que desempeña la organización social en la creación de las condiciones de existencia de los individuos. Esa organización social aparece como una entidad comunitaria, que está por encima de cada uno de sus miembros y de cada uno de los grupos inmediatos en los cuales ellos están situados. La presencia de estas entidades comunitarias es socialmente tan decisiva que ellas condicionan la naturaleza de las formas de propiedad y establecen las relaciones elementales entre las propiedad privada y la propiedad pública. La existencia de la organización social (originariamente colectividad tribal, posteriormente evolucionando hacia entidades "estatales") es entonces un dato antropológico fundamental. El capital, como relación social mediatizada por el intercambio, disuelve esas formas comunitarias precapitalistas y en ello radica su extraordinaria fuerza histórica de transformación social. Esta entidad comunitaria, omnicomprensiva, es en sí una fuerza productiva en los modos precapitalistas de producción..

La colectividad tribal que resulta de un proceso natural (la horda, la comunidad de sangre, de idioma, o de costumbres), es el primer supuesto de la apropiación de las condiciones objetivas de la vida y de la actividad de auto reproducción

teoria1/unidad3/atría/2000

(pastores, cazadores, agricultores, etc.), La tierra es el gran laboratorio, el arsenal que proporciona tanto el; medio de trabajo como también la sede, la base de la entidad comunitaria. Cada individuo se comporta como propietario o poseedor en tanto miembro de esta comunidad. La relación entre la colectividad tribal originaria y sus miembros puede darse de diversas formas:

(a).Las formas **asiáticas**. En estas formas, la unidad omnicomprendiva, que está por encima de todas las pequeñas entidades comunitarias (tribus) aparece como el propietario superior o único propietario de los medios de producción. En medio del despotismo oriental y de la carencia de propiedad que parece existir jurídicamente, existe, de hecho, la propiedad comunitaria tribal, que es producto de una combinación de manufactura y agricultura dentro de la pequeña comunidad. El plustrabajo se hace efectivo tanto en tributos, como en trabajo común destinado a exaltar la unidad, en parte al déspota, en parte a la entidad tribal imaginada, al dios, etc. El carácter colectivo puede estar presente en la tribu por un jefe de la familia tribal o por la relación entre los, padres de familia, en consecuencia, la entidad comunitaria tendrá una *forma más despótica o más democrática*. Las condiciones colectivas de la apropiación real a través del trabajo (p.ej. sistemas de regadío) aparecen como *obra de la unidad superior, del gobierno despótico que flota por encima de las pequeñas comunidades*. Algunos analistas han visto que en este modo de producción "asiático"² (Marx también usa la expresión "oriental") las relaciones de producción descansan en el control burocrático jerarquizado de parte de los que operan los instrumentos de producción, (algo así como funcionarios o "gerentes" burocráticos que no tienen propiedad sobre las

² A propósito de este modo de producción Marx también utiliza la expresión "oriental" y en varias ocasiones se agrega la referencia al despotismo como una rasgo adicional , de modo que la expresión completa es, con frecuencia al déspota oriental.
teoria1/unidad3/atría/2000

fuerzas productivas pero sí detentan la capacidad de disposición de las destrezas técnicas instrumentales y de la organización técnica del trabajo). Las formaciones sociales de este modo asiático *despótico* parecen corresponder históricamente a las sociedades que desarrollaron sistemas relativamente avanzados de irrigación que por lo mismo requerían de un vasto aparato administrativo para regular socialmente la utilización de los ríos,

(b) La segunda forma, es la **antigua** (que en Marx corresponde a Roma y a Grecia), producto de una vida histórica más dinámica, tiene también como supuesto la entidad comunitaria pero *ya no supone la tierra como base sino la ciudad* como sede ya desarrollada (centro) de los campesinos (propietarios de la tierra). La guerra es aquí la gran tarea común y la concentración de las viviendas en la ciudad es la base de esta organización guerrera. Cuanto más se haya roto el carácter natural de la tribu (migraciones, alejamiento de la tribu de su lugar originario ocupando tierra ajena, más se dan las condiciones para que el individuo sea propietario privado del suelo, de parcelas particulares cuyo laboreo le corresponde a él y a su familia. Sigue siendo presupuesto para la apropiación del; suelo la pertenencia a la comunidad pero, en tanto miembro de la comunidad, el individuo es propietario privado. (Concentración urbana, campo como hinterland, economía campesina en pequeña escala, que trabaja para el consumo inmediato, manufactura como actividad doméstica accesoria de mujeres e hijas o independizada sólo en algunas ramas artesanales).

(c) Una tercera forma es la **germánica**, donde a diferencia de la forma específicamente oriental, el individuo no es copropietario de la propiedad colectiva, sino sólo, poseedor de una parte específica, pues a ninguno le pertenece de por sí una fracción de propiedad sino como miembro inmediato de la comunidad. Hay sólo *propiedad colectiva y posesión individual*. La comunidad germánica no se concentra en la ciudad: la historia antigua clásica

es historia urbana de ciudades basadas en la propiedad de la tierra y la agricultura; la historia asiática es una especie de unidad indiferente de ciudad y campo (ciudades como campamentos señoriales) ; la Edad Media germánica surge de la tierra pero su desarrollo posterior se convierte en una contraposición de campo y ciudad; la historia moderna es la **urbanización del campo**, no como entre los antiguos **ruralización de la ciudad**. La comunidad aparece como una reunión, no como una reunión, por la dispersión entre los cabezas de familia que se establecen en los bosques, separados por grandes distancias. La entidad comunitaria no existe como Estado, como entidad estatal, tal como entre los antiguos, porque no existe como ciudad. Para Marx, la sociedad feudal corresponde a las formaciones precapitalistas de corte germánico, que se asienta en las relaciones sociales entre los siervos y el señor feudal;

Todas estas formas, de una manera u otra, se organizan alrededor de la propiedad comunal o colectiva. Marx sostiene que la unidad originaria entre una forma determinada de organización comunal (tribal) y la correspondiente propiedad sobre la naturaleza o comportamiento para con las condiciones objetivas de la producción como con una existencia natural, como con la existencia objetiva del individuo mediada por la comunidad - esa unidad, que por un lado aparece como la particular forma de propiedad- tiene su realidad viviente en un modo determinado de la producción misma, un modo que aparece tanto cuanto comportamiento de los individuos entre sí; cuanto como comportamiento activo determinado de ellos con la naturaleza). Como primera gran fuerza productiva se presenta la comunidad misma; según el tipo particular de condiciones de producción (p. ej. ganadería, agricultura) se desarrollan modos de producción particulares y fuerzas productivas particulares tanto subjetivas, que aparecen en cuanto propiedades de los individuos, como objetivas.

Un estadio determinado del desarrollo de las fuerzas productivas de los sujetos, al cual corresponden relaciones determinadas de los mismos entre sí y con la naturaleza: a eso se reduce en última instancia su entidad comunitaria; así como la propiedad basada sobre ellas. Hasta cierto punto, reproducción. Luego se trastoca en disolución.

Propiedad significa entonces originariamente - y lo mismo en su forma asiática, eslava, antigua, germánica- comportamiento del sujeto que trabaja (productor) o que se reproduce, con las condiciones de su producción o reproducción como algo *suyo propio*.

Aquello que nos ocupa aquí en primer lugar: el comportamiento del trabajo con el capital, o con las condiciones objetivas del trabajo (presentes) presupone un proceso histórico que disuelve las diversas formas en las cuales el trabajo es propietario o el propietario trabaja. Así, 1: disolución del comportamiento para con la tierra como una condición natural de la producción; 2 disolución de las relaciones en las cuales el aparece como propietario del instrumento; 3 implícito en ambos casos, que el trabajo antes de la producción, tiene en su posesión los medios de consumo necesarios para vivir como productor. Como propietario de la tierra él aparece provisto directamente del fondo de consumo necesario (como maestro artesano lo ha heredado, como aprendiz comparte patriarcalmente el costo con el maestro; 4 disolución igualmente de las relaciones en las cuales los trabajadores mismos, las capacidades vivas de trabajo están aun inmediatamente incluidas en las condiciones objetivas de trabajo y como tales son apropiadas y son por la tanto esclavos o siervos. Para el capital el trabajador no es condición alguna de la producción sino que sólo lo es el trabajo. Y el capital no se apropia del trabajador sino de su trabajo, mediado por el intercambio. ¿Que condiciones son necesarias para que el trabajador encuentre frente a sí a un capital?

En todas las sociedades históricas, vale decir en las formaciones sociales concretas, coexisten junto al modo de producción dominante que da la clave del funcionamiento del sistema, relaciones sociales que se enraízan en la lógica de otros modos de producción que persisten como resabios de fases históricas pretéritas, e incluso como anticipaciones de modos emergentes. El pasaje de un modo de producción a otro no se produce sino cuando están agotadas las transformaciones posibles de las fuerzas productivas que corresponden a la naturaleza del modo de producción de que se trate. Siguiendo la gráfica expresión de Marx, la lucha de clases es así la "comadrona" de la historia, que hacer nacer una nueva estructura de relaciones sociales desde el seno de la vieja estructura agotada.

III. EL ANALISIS DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

Para Marx la esencia del modo de producción capitalista descansa en una determinada forma de la producción de mercancías, de modo que desentrañando las leyes que regulan esa forma de producción Marx se propone comprender toda la dinámica social inherente a ese proceso. En esta propuesta teórica es por tanto

teoria1/unidad3/atria/2000

indispensable comenzar por el análisis de la producción de la mercancía, o en términos más precisos, por la teoría del valor trabajo, que Marx rescata de los economistas políticos ingleses, tales como Adam Smith y David Ricardo.

El punto de partida de este análisis está en el proceso mediante el cual se produce la doble transformación de la mercancía en dinero (M-D) y del dinero en capital (D-D'). La exposición conceptual de esta doble transformación se encuentra en los capítulos iniciales de la obra central de Marx que es **El Capital**. (Esos capítulos son especialmente los siguientes: I. (Mercancía y dinero); IV. (Cómo se convierte el dinero en capital), y los capítulos VI (Capital constante y variable) y VII (La tasa de plusvalía). Marx señala con claridad, en el prólogo de **El Capital**, que el análisis de la mercancía es el paso inicial para alcanzar la finalidad última de esta obra, que es "descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad moderna". Agrega, "la riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un 'inmenso arsenal de mercancías' y la mercancía como su **forma elemental**. Por eso nuestra investigación arranca del análisis de la mercancía".³

El esquema que Marx desarrolla en el tomo I de **El Capital** es un modelo simple, en el cual se supone que no hay discrepancias entre los cálculos del valor de las mercancías y los cálculos de los precios. (Puede examinarse más en detalle este esquema en el anexo a estas notas). En el volumen III de esa misma obra Marx desarrolla el modelo compuesto, en el cual se introducen los procesos de circulación en gran escala de las mercancías, que introducen discrepancias entre el valor y los precios.

1. El valor de la mercancía.

³ Marx, Karl, **El Capital. Crítica de la Economía Política**, Fondo de Cultura Económica, México, 1987. Tomo I, página 3.
teoria1/unidad3/atría/2000

Conceptualmente, en el modelo simple el análisis parte con una discusión que establece la distinción básica entre el valor de uso, que es cualitativo y que está dado por las características materiales (la materialidad) de los objetos, y el valor de cambio, que es cuantitativo y que está dado por el trabajo humano que, en palabras de Marx, "cristaliza" en los objetos. En su dimensión de valor de cambio los objetos son valores, valores-mercancías. La cantidad de trabajo que encierra cada objeto se mide por el tiempo de su duración. ¿Podemos entonces pensar que una mercancía producida por un trabajador poco productivo, que necesita un largo tiempo para fabricarla, "vale" más que la misma mercancía producida por un trabajador muy hábil que demora la mitad del tiempo que el anterior? Obviamente no se trata de comparaciones entre trabajadores individuales. Si vamos más allá de las habilidades específicas de éste o aquél trabajador o artífice, podemos pensar en el trabajo como "fuerza de trabajo de la sociedad materializada en la totalidad de los valores que forman el mundo de las mercancías"⁴. Entonces podemos pensar en una fuerza media de trabajo social. Hecha esta precisión Marx elabora una definición fundamental: "la magnitud de valor de un objeto no es más que la cantidad de trabajo **socialmente necesario**, o sea el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción" (pág.7). Los productos son **mercancías** cuando encierran una doble significación: la de objetos útiles y la materializaciones de valor.

Las mercancías poseen una forma común de valor que es el dinero. La relación de valor entre dos mercancías constituye la expresión más simple de valor de una mercancía, dada por la siguiente formulación:

x mercancía A = y mercancía B, por ejemplo:

⁴ Marx, Karl, idem., página 6.
teoria1/unidad3/atría/2000

20 varas de lienzo = 1 levita

La segunda mercancía es la forma equivalencial de la primera: el valor del lienzo sólo puede expresarse en función de otra mercancía. (Lienzo y levita son las palabras del propio Marx). Cuando la mercancía A (lienzo) expresa su valor en el valor de uso de otra mercancía B (levita), imprime a ésta la *forma de valor equivalente*: ambas pueden intercambiarse directamente. (El valor de uso se ha convertido en expresión de su antítesis que es el valor de cambio). El valor de una mercancía A (por ejemplo 20 varas de lienzo) puede expresarse en una interminable serie de equivalencias con otras mercancías B hasta Z (por ejemplo 1 levita, 10 libras de té, 40 libras de café, etc.). Inversamente, el valor de todas estas últimas se puede expresar en términos de una sola mercancía: esto es lo que Marx llama la *forma general del valor*.

Cuando reemplazamos la mercancía A (20 varas de lienzo) por dinero (ej. 2 onzas de oro), pasamos de la forma general a la forma dinero. Aparece entonces una mercancía específica y única (el dinero) que tiene como función social exclusiva, o sea como monopolio dentro del mundo de las mercancías, el desempeñar el papel de equivalente general de valor.⁵ (pág. 35).

2. El fetichismo de la mercancía.

"La forma de la madera cambia al convertirla en una mesa. No obstante la mesa sigue siendo madera...pero en cuanto la mesa empieza a comportarse como mercancía se convierte en un objeto físicamente metafísico. El carácter místico de la mercancía no brota de su valor de uso. La forma mercancía y la relación de

⁵ Marx, Karl., idem., página 35.
teoria1/unidad3/atría/2000

valor de los productos del trabajo en que esa forma cobra cuerpo, no tiene absolutamente nada que ver con su carácter físico ni con las relaciones materiales que de ese carácter derivan. Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación *entre objetos materiales* no es más que una *relación social concreta establecida entre los mismos hombres*”⁶. Esto es el fetichismo de la mercancía, que es inseparable del modo de producción de mercancías que es propio de la economía burguesa. La forma acabada del mundo de las mercancía que es el dinero, encubre las relaciones sociales entre los productores privados de mercancías.

3. El proceso de intercambio.

El proceso de intercambio transfiere mercancías de aquél para quien son *no-valores de uso* a manos del que las busca y apetece como *valores de uso*; es como un proceso de metabolismo social. El proceso de cambio opera mediante dos metamorfosis antagónicas que se complementan y que son, primero, la transformación de la mercancía (M) en dinero (D) (este es el circuito del vender para comprar) y, luego, la nueva transformación del dinero (D) en mercancía (M), (circuito del comprar para vender) que Marx representa de la siguiente manera:

- a) mercancía----^Δ---dinero-----mercancía (M---D---M) es un ciclo que se sustenta en el valor de uso de la mercancía, pues arranca del polo de una mercancía y se cierra en otra mercancía;
- b) dinero--mercancía----dinero (D---M---D) es un ciclo que se sustenta

⁶ Marx, Karl, idem., página 38 (el subrayado es nuestro).
teoria1/unidad3/atria/2000

en el valor de cambio, pues arranca del polo del dinero y se cierra en el polo del dinero.

4. El capital

La circulación de mercancías es el punto de arranque del capital. La circulación desarrollada de las mercancías es el comercio. El dinero considerado como dinero y el dinero considerado como capital no se distinguen más que por su diversa forma de circulación.⁷ El circuito D----M----D tiene dos fases: D---M en la cual el dinero se convierte en mercancía (compra) y la fase M----D en la que la mercancía se convierte nuevamente en dinero (venta). Cambiar dinero por dinero es una operación absurda e inútil; la diferencia del polo de partida del circuito (D) y el polo de llegada (D) está en la magnitud de dinero, no en la calidad de dinero: "el proceso acaba substrayendo a la circulación siempre más dinero del que a ella se lanzó"⁸. La fórmula completa de este proceso es por tanto D----M-----D' donde D'= D + <>D (la suma de dinero desembolsada originalmente más un incremento <> de dinero). "Este incremento, nos dice Marx, es lo que yo llamo la **plusvalía** (surplus value). Por tanto el valor primeramente desembolsado no sólo se conserva en la circulación, sino que su **magnitud de valor** experimenta, dentro de ella, un cambio, se incrementa con una plusvalía, se valoriza. Y este proceso es el que lo convierte en capital"⁹

De aquí entonces, que D----M-----D' es la fórmula **genérica del capital**. En el capital dado a interés la circulación D----M----D' se concentra y desaparece la mercancía como intermediaria de este intercambio. Con ello la fórmula se reduce a D----D' (dinero que incuba dinero: dinero que se cambia por más dinero). El

⁷ Marx, Karl, idem., página 103.

⁸ Marx, Karl, idem., página 107.

⁹ Marx, Karl, idem., página 107.

poseedor de dinero, en este circuito, tiene que encontrar en el mercado una mercancía cuyo valor de uso posea la capacidad de ser fuente de valor, capacidad de **crear valor**, y esta mercancía es la capacidad de trabajo o **la fuerza de trabajo**. Es decir "el conjunto de las condiciones físicas y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que éste pone en acción al producir valores de uso de cualquier clase"¹⁰. Para convertir el dinero en capital el poseedor de dinero tiene que encontrarse en el mercado con el obrero libre que está en condiciones de disponer de su fuerza de trabajo, de venderla. ¿A qué valor o precio se vende la fuerza de trabajo? Marx nos dice que ese valor se reduce al valor de una determinada suma de medios de vida que son físicamente indispensables para la mantención de la vida.

En síntesis, Marx hace descansar su análisis del régimen de producción capitalista en *dos mercancías* fundamentales o primarias, que son, por una parte *el capital*, y por otra, *el trabajo*. La mercancía "capital" tiene un valor que se expresa por referencia a la otra mercancía primaria, ya que, como hemos visto, ese valor está dado por el incremento que le agrega el trabajo bajo la forma de plusvalía. Por su parte, el trabajo tiene un valor que se expresa por referencia a la mercancía capital, ya que, según se ha visto más arriba, ese valor está representado por el salario, el cual es, por su parte, capital variable. Teóricamente, entonces, cada una de estos conceptos (capital y trabajo), necesita del otro para definirse a sí mismo. Esta es una relación complementara pero antagónica.

5. La plusvalía.

¹⁰ Marx, Karl, idem., página 121.
teoria1/unidad3/atria/2000

El trabajo puede ser **necesario** que es la parte de la jornada de trabajo que se requiere para la reproducción de la capacidad de trabajo, y trabajo *excedente* ("*surplus labour*") que es la parte de la jornada que crea la plusvalía (creación de valor que no es para el trabajador). El concepto teórico de trabajo necesario se expresa o se mide en una canasta de bienes y servicios que son indispensables para la vida del trabajador y su grupo familiar. Esa canasta necesaria no está fija de una vez para siempre; varía de acuerdo a definiciones sociales que son cambiantes. El salario, en cuanto medida del valor de trabajo, contiene una parte que simplemente sirve para reponer la capacidad de trabajo gastada (trabajo necesario) y otra que representa el valor agregado a la producción por el trabajador (trabajo excedente). Esta distinción que es de tipo teórico, no puede trasladarse simplemente al terreno de los valores empíricos, o sea, de los precios, pues allí el monto del salario que efectivamente se paga representa el valor de "todo el trabajo necesario", en tanto la plusvalía representa "todo" el valor del trabajo excedente.

La parte de capital que se invierte en *medios de producción*, (materias primas, materias auxiliares e instrumentos de trabajo) no cambia de magnitud de valor en el proceso de producción: es el capital constante (c). Este capital siempre se recupera a sí mismo, una vez completado el ciclo productivo: se reproduce. La parte del capital que se invierte en *fuerza de trabajo* (en salarios), sí cambia de valor en el proceso de producción, pues crea un remanente que es la plusvalía: es el capital variable (v)¹¹. Este capital variable, se reproduce pero aumentado. El capital C se descompone entonces en $c + v$. De allí se parte en el ciclo de producción, pero se termina en que $C' = (c + v) + p$. El capital primitivo C se convierte en C'. La magnitud proporcional de la plusvalía es la razón entre ésta y el capital variable, o sea $p:v$. Esta es la tasa de plusvalía. La plusvalía

¹¹ Marx, Karl, *idem.*, página 158.
teoria1/unidad3/atría/2000

(p) guarda con el capital variable (v) la misma relación que el trabajo excedente (te) tiene con el trabajo necesario (tn), de modo que $p:v = te:tn$. "La tasa de plusvalía es, por tanto, la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista" (pág. 165).

La tasa de ganancia, a diferencia de la tasa de plusvalía, se relaciona con toda la composición del capital, es decir con la composición orgánica del capital. De allí entonces que la tasa de ganancia (g) se expresa como $g = p : (c + v)$ (Mientras menor sea la proporción de inversión en capital constante respecto del capital variable, mayor será la tasa de ganancia). Las tasas de ganancias son distintas en distintas ramas de la producción, porque en ellas la composición orgánica del capital es también distinta. Producir acero requiere de una gran inversión en capital constante; producir algodón en cambio requiere una gran inversión en mano de obra. El capital abandona las esferas de producción con menores tasas de ganancia y corre hacia aquellas donde éstas son mayores. Este ir y venir del capital termina generando una tasa media de ganancia que es igual para todas las ramas de la producción. "La parte del capital, la ganancia, aumenta en la misma proporción en que disminuye la parte del trabajo, el salario, y viceversa. La ganancia aumenta en la medida en que disminuye el salario y disminuye en la medida en que éste aumenta" ¹²

Agrega Marx que "la producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo" en tanto que "la producción de plusvalía relativa en cambio, revoluciona desde los cimientos hasta el remate los procesos técnicos del trabajo y las agrupaciones sociales. La producción de la plusvalía relativa supone un régimen de producción

¹² Ver, Marx, Karl, *Trabajo asalariado y capital*, teoría1/unidad3/atría/2000

específicamente capitalista"¹³ (pág. 426). En otras palabras, la plusvalía relativa se obtiene en función de la productividad. El ciclo de la transformación del capital se cierra con la conversión de la plusvalía en capital, proceso que se lleva a cabo en gran escala por medio de la reproducción ampliada del proceso de producción capitalista.

6. El modelo de la composición orgánica del capital.

La composición orgánica del capital es el concepto genérico clave para sustentar la explicación de los mecanismos de generación y reproducción de la plusvalía y por ende de la tasa de explotación en el modo de producción capitalista. En *El Capital* Marx va exponiendo de forma progresiva y formalizada en ecuaciones, las relaciones fundamentales del modelo que le permite analizar teóricamente el desarrollo de la composición orgánica. Este modelo tiene, en consecuencia, una estructura discursiva que se presenta a continuación la cual se organiza en términos de un esquema simple y un esquema ampliado¹⁴

a. El esquema simple

Las relaciones básicas que existen entre los distintos componentes del proceso productivo, se resumen de la forma siguiente:

C = capital total
c = capital constante

¹³ Marx, Karl, *El Capital*, op. cit. página 426.

¹⁴ El modelo que se presenta aquí proviene directamente de la exposición desarrollada por Marx en el Tomo III de *El Capital*, capítulo 3 : "*Relaciones entre la cuota de ganancia y la cuota de plusvalía*" (Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1987)

v = capital variable

p = plusvalía

g = ganancia

$$p' = \text{tasa de plusvalía} = p/v \quad (1)$$

$$p = p'v$$

$$g' = \text{tasa de ganancia} = p/C = p/c + v \quad (2)$$

sustituyendo:

$$g' = p'v/C = p' v/c + v, \text{ o, lo que es igual a:}$$

$$g' : p' = v : C \quad (3)$$

"De esta proporción (3) se deduce que g' , la cuota (o tasa) de ganancia, es siempre menor que p' , la cuota (o tasa) de plusvalía, porque v , el capital variable, es siempre menor que C , la suma de $v + c$, del capital variable y el capital constante; exceptuando el único caso, prácticamente imposible, en que $v = C$, es decir, en que no existe capital constante, en que se produce sin medios de producción, en que, por tanto, el capitalista sólo desembolsa la suma necesaria para el pago de salarios". (pág. 65)

Como se puede observar, este esquema simple constituye un sistema cerrado de ecuaciones. En otras palabras, se está suponiendo que permanecen constantes todos los otros factores que pueden influir en el sistema de relaciones.

2. El esquema ampliado

Para desarrollar el modelo de análisis deben ahora incluirse los otros factores. Como dice Marx, "sin embargo, en nuestra

investigación debe tenerse en cuenta toda otra serie de factores que influyen de un modo determinante en las magnitudes c , v , y p y que, por tanto, debemos mencionar brevemente". (pág. 65)

¿Cuáles son esos otros factores? Marx los señala así:

(i) el **valor del dinero** (es la tasa de interés, por el momento podemos suponer constante su magnitud);

(ii) la **rotación** (el número de ciclos de producción que el capital logra desarrollar en un período anual. La fórmula $g' = p'v/C$ es rigurosamente exacta para **un** período de rotación. La tasa simple de plusvalía, que es p' , se convierte entonces en $p'n$; donde n es el número de rotaciones del capital variable al cabo de un año);

(iii) la **productividad del trabajo**. La relación trabajo /producto depende a su vez de los siguientes factores:

- la relación concreta entre c y v ;
- la duración de la jornada de trabajo;
- la intensidad del trabajo;
- el salario.

"El salario influye sobre la magnitud de la plusvalía y el volumen de la tasa de ésta **en sentido inverso que la duración de la jornada de trabajo y la intensidad del trabajo**, y que el aumento del salario disminuye la plusvalía, mientras que la prolongación de la jornada de trabajo y la intensificación de éste la aumentan". (pág. 66).

Veamos los ejemplos del autor:

Ejemplo 1: $C = 100$, que se produce con:

20 obreros,
10 horas de jornada diaria,
20 de salario total pagado (v)
20 de plusvalía

Entonces, el ciclo productivo es:

$$80c + 20v + 20p = 120; \text{ donde } p' = 100\% \\ g' = 20\%$$

Ejemplo 2: $C = 100$, que se produce con:

20 obreros (igual que en 1)
15 horas de jornada diaria. (Este aumento de 50% de la jornada hace que el valor producido por los 20 obreros aumente de los 40 $[20v + 20p]$ obtenidos en el caso anterior a 60 $[20v + 40p]$).
20 de salario (igual que en 1)

Entonces el ciclo productivo es ahora:

$$80c + 20v + 40p = 140; \text{ donde } p' = 200\% \\ g' = 40\%$$

Ejemplo 3: $C = 92$, que se produce con:

20 obreros (igual que en 1 y 2)
10 hrs. de jornada diaria (igual que en 1)
12 de salario total pagado (esta baja del salario en 40% hace que el valor total de $20v + 20p$ original del caso 1, se distribuya de otra manera:
como v es ahora 12, queda el resto de 28 para plusvalía p).

Entonces el ciclo productivo es ahora:

$$80c + 12v + 28p = 120; \text{ donde } p' = 28/12 = 233,33\% \\ g' = 28/92 = 30,43\%$$

Una observación final que es preciso tener en cuenta, es que todos estos casos están referidos a valores, no a precios, que es resultado final de la **colocación** del producto en el mercado. Económicamente el precio no puede ser inferior al costo de producción (la mera reposición del capital desembolsado efectivamente por el capitalista. Si el precio llega a bajar de este piso, el producto, económicamente hablando, es **retirado** del mercado). Es claro que se puede efectivamente vender a un precio inferior, pero ello ya obedecería a un estrategia no económica de control del mercado¹⁵.

¹⁵ Para una exposición de la influencia de los cambios en los precios, ver el capítulo 6 del tomo III de "El Capital".

IV. LA TEORIA DE LAS CLASES SOCIALES

El análisis de las clases sociales se inserta en la estructura conceptual del modo de producción y arranca desde el punto en que teóricamente pasamos desde el plano de las mercancía al plano de los poseedores de mercancías y recuperamos así la esencia del proceso de producción de mercancías que es social. En la visión de Marx las clases sociales corresponden a las relaciones sociales de producción y están por consiguiente esencialmente ligadas a ese proceso, se originan en él y no pueden entonces ser analizadas sino en directa y estrecha conexión con el proceso que da origen al capital y al trabajo. Marx aclara esta noción básica diciendo que "ser capitalista significa ocupar, no sólo una posición personal en la producción, sino también una posición social.

El capital es un producto colectivo; no puede ser puesto en movimiento sino por la actividad conjunta de muchos miembros de la sociedad....el capital no es pues una fuerza personal; es una fuerza social"¹⁶. Por burguesía se entiende la clase de los capitalistas modernos propietarios de los medios de producción social, que emplean el trabajo asalariado. Por proletarios se entiende a la clase de los trabajadores asalariados modernos que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para subsistir".¹⁷ Los proletarios "no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros obligados a venderse al detalle, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio,

¹⁶ Marx, Karl, y Engels, Friedrich, **El Manifiesto Comunista**

¹⁷ Engels, Friedrich, , prólogo a la edición inglesa del **Manifiesto**, cit. en ref. , pág. 21
teoria1/unidad3/atría/2000

sujeta, por tanto a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado"¹⁸.

1. La clase en sí y la clase para sí

¿Cómo surge una clase social?, es decir, ¿cómo se produce el proceso que transforma a los poseedores de capital y trabajo en "clases sociales"? Marx establece una clara distinción entre el agregado social, compuesto por individuos que comparten una misma situación, y la clase social. Refiriéndose a los campesinos parceleros, Marx dice que ellos son una inmensa masa cuyos miembros individuales viven en idénticas condiciones, y sin embargo no desarrollan interacciones entre ellos. Su método de producción los aísla unos de otros, en vez de impulsarlos a la interacción recíproca. El factor básico para ese pasaje del agregado a la clase, es la autopercepción que los individuos tienen de su propia identidad colectiva *por diferenciación y oposición* a otra clase. Nunca entonces una clase social surge sino por la referencia dialéctica a su opuesta.

En un pasaje que es iluminador respecto de lo que se acaba de señalar, Marx nos dice que "en la medida en que millones de familias viven en condiciones económicas que separan su modo de vida, sus intereses y su cultura respecto de los de otras clases, y que por lo mismo tienen una actitud hostil frente a estas otras clases, esos millones de familias constituyen una clase. Si sólo existe entre los campesinos una conexión local donde la individualidad y la exclusividad de sus intereses impide cualquier unidad de intereses de orden superior, contactos nacionales u organización política, ellos no constituyen una clase". En consecuencia, factores de identificación grupal tales como la actividad común, el modo de vida similar, o la cultura compartida son condiciones necesarias pero no

¹⁸ Engels, Friedrich, idem, páginas 26-27.
teoria1/unidad3/atría/2000

suficientes para la realización de la clase social. Estas condiciones no nos llevan más que a la clase en sí, es decir, la *situación* de clase. Para el pasaje a la clase para sí, y por tanto, para el desarrollo en plenitud de la clase social, se requiere además la conciencia de separación y de antagonismo respecto de otras clases. No hay clase social sin conciencia de clase.

El análisis de Marx se caracteriza por una extraordinaria agudeza sociológica, como queda indicado en el siguiente pasaje que conviene destacar:

"Sea grande o pequeña una casa, mientras las que la rodean son pequeñas, cumple todas las exigencias sociales de una vivienda, pero, si junto a una casa pequeña surge un palacio, lo que hasta entonces era casa se encoge hasta quedar convertida en una choza. La casa pequeña indica ahora que su morador no debe tener exigencias o debe tenerlas muy reducidas; y, por mucho que, en el transcurso de la civilización su casa gane en altura, si el palacio vecino sigue creciendo en la misma o incluso en mayor proporción, el habitante de la casa relativamente pequeña se irá sintiendo cada vez más desazonado, más descontento, más agobiado entre sus cuatro paredes".¹⁹ Este proceso de comparaciones sociales relativas, es el que explica, según Marx, la dinámica de los aumentos de salarios.²⁰

Se dice en el *Manifiesto*, que "la industria moderna ha transformado el pequeño taller del maestro patriarcal en la gran fábrica del capitalista industrial"....."Pero la industria, en su desarrollo, no sólo acrecienta el número de proletarios, sino que los concentra en masas considerables; su fuerza

¹⁹ Marx, Karl, *Trabajo asalariado y capital*, op., cit., página

²⁰ El tema sociológica que está en el fondo de este lúcido análisis, es una anticipación del concepto de "deprivación relativa", que fue acuñado muchos años después en un estudio pionero de Stouffer y sus asociados. ("The American Soldier") y que tiene un gran potencial analítico para el estudio de la movilidad en las teorías de la estratificación social
teoria1/unidad3/atria/2000

aumenta y adquieren mayor conciencia de la misma." El progreso de la industria, del que la burguesía, incapaz de oponérsele, es agente involuntario, sustituye el aislamiento de los obreros, resultante de la competencia, por su unión revolucionaria mediante la asociación.

La relación entre las clase principales es siempre dialéctica; la una necesita de la otra. "La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado".

2. La lucha de clases

La sociología de Marx no puede comprenderse a cabalidad sin pasar por la noción de la "lucha de clases". Algunos autores como Aron sostienen que la lucha de clases es la sociología de Marx. Este concepto descansa en ciertas ideas elementales: a) la sociedad moderna está marcada por su antagonismo interno; b) las clases son los actores de la historia en general, y de la sociedad capitalista en particular; c) la lucha de clases conduce al cambio revolucionario que hará posible el surgimiento de una sociedad no antagónica. Un importante pasaje que se encuentra en *El Manifiesto Comunista*, proporciona la clave para la comprensión de la dinámica de la lucha de clases. Marx y Engels en ese texto sostienen que "la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores, maestros y oficiales, en una palabra opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constantes, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes." (Manifiesto Comunista).

La lucha de clases no es una prédica política, sino una "ley de la historia". Reafirmando esta idea en una *carta a Joseph Weydemeyer*, escrita en marzo de 1852, Marx dice: "Mucho antes que yo los historiadores burgueses [Marx se está refiriendo principalmente a los historiadores franceses], describieron el desarrollo histórico de esta lucha de clases y los economistas burgueses [se está refiriendo a los representantes de la economía política inglesa] discutieron su anatomía económica. Lo que yo hice de novedoso fue mostrar: (i) que la existencia de las clases está asociada sólo con ciertas fases del desarrollo histórico de la producción; (ii) que la lucha de clases lleva necesariamente a la dictadura del proletariado; y (iii) que esta dictadura es ella misma una transición hacia la abolición de todas las clases y hacia la sociedad sin clases".

Lo que Marx, en otras palabras, está diciendo, es que no es él quien inventó la lucha de clases y que no es él el apologista de la violencia entre las clases, sino que se trata de un proceso inherente a determinadas relaciones de producción. El desarrollo mismo de la burguesía, cuyo rol histórico revolucionario no puede ponerse en duda, ilustra esta ley de la historia. En efecto, dice Marx, "las armas de que se sirvió la burguesía para derribar al feudalismo se vuelven ahora contra la propia burguesía. Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios".

3. Las fracciones de clase.

Según Giddens, el análisis de las clase en términos de la polaridad capitalista/trabajador (empresario/asalariado) tiene que hacerse cargo de las "complicaciones" que surgen en la realidad concreta de la sociedad en donde la estructura social deja nichos en que la acción de las clases presenta una compleja mezcla de distintas lógicas de acción. Como dice Lefebvre, "el estudio de las relaciones de producción en la perspectiva de la división del trabajo revela una estructura de clases compleja y cambiante en cualquier sociedad. Una base económica esencialmente idéntica, bajo la influencia de diversos factores empíricos, puede presentar considerables variaciones y gradaciones, especialmente en los estratos semi-proletarios"²¹.

En la agricultura, que retiene algunas características que la distinguen de la producción industrial hasta que, ella también alcanza el nivel de la gran empresa, el análisis permite distinguir varias clases, subclases y estratos sociales: medieros, granjeros, trabajadores agrícolas, minifundistas, pequeños propietarios, y grandes terratenientes (ya sea que estén o no ligados a la burguesía industrial). Estas constelaciones socio-económicas forman diferentes grupos de acuerdo a las características de la producción en el sector agrícola.....pero la diversidad y la movilidad resultantes no impiden el proceso de polarización en clases, que son el pivote del análisis"

Los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los propietarios de tierras, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta del suelo, es decir, los obreros asalariados, los capitalistas y los terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, basada en el régimen capitalista de producción". Es en Inglaterra, indiscutiblemente, donde más desarrollada se halla y en forma más clásica la sociedad moderna, en

²¹ Lefebvre, Henry, **The sociology of Marx**, página 106.
teoria1/unidad3/atria/2000

su estructuración económica. Sin embargo, ni aquí se presenta en toda su pureza esta división de la sociedad en clases. También en la sociedad inglesa existen fases intermedias y de transición que oscurecen en todas partes (aunque en el campo incomparablemente menos que en las ciudades) las líneas **divisoria**s".²²

¿Qué es lo que constituye a estos grupos en clase social?. En otras palabras, ¿qué es una clase? "A primera vista -dice Marx- la identidad de sus rentas y fuentes de renta. Pero eso nos llevaría al infinito desperdigamiento de intereses y posiciones en que la división del trabajo social separa tanto a los obreros como a los capitalistas"²³.

"Capital-ganancia (beneficio del empresario más interés); tierra-renta del suelo; trabajo-salario: he aquí la fórmula trinitaria que engloba todos los secretos del proceso social de producción"²⁴. Esta trinidad no agota el cuadro completo de las clases. En efecto, en el mismo *Manifiesto Comunista*, se habla de que "pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, artesanos y campesinos, toda la escala inferior de las clases medias de otro tiempo, caen en las filas del proletariado; unos porque sus pequeños capitales no les alcanzan para acometer grandes empresas industriales y sucumben en la competencia con los capitalistas más fuertes; otros porque su habilidad profesional se ve depreciada antes los nuevos métodos de producción, de tal suerte el proletariado se recluta entre todas las clases de la población"

“Las capas medias -el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino-, todas ellas luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales capas medias. No son pues revolucionarias sino

²² Marx, Karl, **El Capital**, Tomo III, Cap. LII, "Las clases", pág. 817

²³ Marx, Karl, idem, página 818 . Aquí se termina el texto de este último capítulo inconcluso de **El Capital**
teoria1/unidad3/atría/2000

conservadoras"....“El lumpenproletariado, ese producto pasivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad, puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria”²⁵.

Así como *El Manifiesto* es tal vez la exposición más sintética de la polaridad burguesía/proletariado en cuanto proceso teórico general del modo de producción capitalista, las obras de análisis histórico tales como *La lucha de clases en Francia* o *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, contienen los análisis empíricos donde Marx aplica su instrumental sociológico al examen e interpretación de procesos históricamente situados. En ambos casos, la complejidad social y la dinámica política características de los procesos analizados lleva a la necesidad de introducir distinciones y matizaciones que permitan enriquecer la cruda distinción burguesía/proletariado. En los estudios mencionados, Marx llega a diferenciar un variado panorama de clases y fracciones de clase que actúan con autonomía en la persecución de sus intereses, en coyunturas históricamente determinadas. Me parece que lo importante en este sentido es poder tener la suficiente matización teórica como para estar en condiciones de captar la dinámica social que justamente en las coyunturas y en las crisis, se muestra en toda su transparencia y desnudez.

4. El proceso de formación de las clases.

a. Condiciones objetivas de formación de las clases: la clase en sí

El texto siguiente, tomado de *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, es extraordinariamente iluminador respecto del análisis sociológico de la clase social en Marx (negritas agregadas): " Los campesinos parcelarios forman **una masa**

²⁴ Marx, Karl, idem., Tomo III, Cap. XLVIII, pág. 754

²⁵ Marx, Karl, y Engels, Friedrich, *El Manifiesto Comunista*, op. cit.,
teoria1/unidad3/atría/2000

inmensa, cuyos individuos **viven en idéntica situación**, pero sin que entre ellos existan muchas relaciones. Su **modo de producción los aísla a unos de otros**, en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Este aislamiento es fomentado por los malos medios de comunicación de Francia y por la pobreza de los campesinos. Su campo de producción, la parcela, no admite en su cultivo división alguna del trabajo, ni aplicación alguna de la ciencia; no admite, por tanto, multiplicidad de desarrollo, ni diversidad de talentos, ni riqueza de relaciones sociales. Cada familia campesina se basta, sobre poco más o menos, a sí misma, produce directamente ella misma la mayor parte de lo que consume y obtiene así **sus materiales de existencia más bien en intercambio con la naturaleza que en contacto con la sociedad**. La parcela, el campesino y su familia; y al lado, otra parcela, otro campesino y otra familia. Unas cuantas unidades de éstas forman una aldea, y unas cuantas aldeas, un departamento. Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo, las patatas de un saco forman un saco de patatas".

La clase social se constituye cuando concurren diversos factores. Marx los enuncia en su definición de clase a propósito de los campesinos parceleros franceses: "*En la medida en que millones de familias viven bajo **condiciones económicas de existencia** que las distinguen por su **modo de vivir**, por sus **intereses** y por su **cultura** de otras clases y las **oponen a éstas de un modo hostil**, aquéllos forman una clase*".

Negativamente hablando, lo que impide que la situación de los campesinos parceleros de origen a una clase social es la desconexión, la desvinculación de ese grupo a la sociedad mayor, vale decir, a la totalidad social. Agrega Marx: "*Por cuanto existe entre los campesinos parcelarios una articulación puramente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política, no forman una clase*"

Sintéticamente, entonces, la situación constitutiva de la clase está dada por los siguientes elementos, que deben concurrir en su conjunto: (i) una *masa de familias*; (ii) *condiciones económicas de existencia similares*; (iii) distintivas características del *modo de vivir*; (iv) *intereses comunes*; y (v) una *cultura compartida*. Todos estos elementos conforman la clase en sí. *Marx agrega a continuación un elemento que es crucial para la formación de la clase: la oposición hostil a otras clases*. Esta oposición hostil es el germen del conflicto que, entendido como lucha de clases será decisivo para la transición de la clase en sí a la clase para sí.

b. Oposición hostil a otras clases

En la misma obra ya mencionada, Marx analiza las oposiciones o conflictos de clase que se dan bajo la forma de enfrentamientos hostiles entre fracciones de la clase dominante, entre categorías sociales urbanas y rurales, y entre las categorías sociales vinculadas a la propiedad del capital y a la propiedad del suelo.

- (i) Las fracciones de la clase dominante que Marx analiza en su oposición hostil son los *orleanistas* y los *legitimistas*. Los orleanistas (que se articulan en torno a la rama monárquica de Orleans) están vinculados al capital financiero y comercial; los legitimistas (articulados en torno a la rama dinástica de los Borbones) se vinculan a los grandes hacendados y terratenientes;
- (ii) A los conflictos anteriores se añaden los antagonismos entre el campo y la ciudad. En este caso los grupos urbanos son vistos por Marx como burgueses que, en cuanto clase urbana, comprende a la pequeña burguesía,

en tanto que los grupos campesinos incluyen básicamente a los pequeños propietarios (los parceleros);

- (iii) Marx agrega también los antagonismos entre propietarios del capital y propietarios del suelo, que se analizan como conflictos entre capitalistas y rentistas. Los capitalistas son los empresarios (la gran industria); los rentistas corresponden a los propietarios del suelo (agricultores tradicionales medianos, propietarios del casco urbano: arrendadores)

c. Las condiciones genéricas: la clase para sí

Todos los factores examinados hasta aquí, en este proceso, tienen la propiedad de ser categorías analíticas reales concretas, que están fundamentalmente referidas a las características específicas de la formación social histórica en que se ellos dan en la realidad. Cuando nos movemos al nivel de las categorías analíticas reales abstractas del modo de producción capitalista es posible examinar este proceso social a la luz de ***los factores genéricos*** que son propios y exclusivos de tal modo de producción:

- (i) el capital genérico, que encuentra su referente preciso en el ***interés*** que es la medida genérica del valor productivo del capital;
- (ii) el trabajo genérico que encuentra su referente real abstracto en el ***salario***, que es la medida genérica del valor productivo de la fuerza de trabajo;
- (iii) la conciencia de clase que es la comprensión reflexiva de la situación objetiva de la clase a la que pertenece el sujeto, en cuanto resultado de las relaciones sociales de producción. Esta es una ***conciencia no alienada*** (y por ende auténtica) del proceso de génesis y reproducción de la clase;

- (iv) finalmente se da, como relación también genérica, la ***oposición dialéctica*** entre las clases, que hace que las oposiciones hostiles entre las clases, o fracciones de clase, se transformen en lucha de clases.

V. LA ANTROPOLOGIA DE MARX: LA TEORIA DE LA ALIENACION

El núcleo de la visión antropológica de Marx se encuentra en los *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*, especialmente en los textos sobre la crítica a la dialéctica de Hegel, el dinero y el trabajo alienado. Son las obras que se conocen hoy como pertenecientes al "joven" Marx.²⁶ El descubrimiento tardío de los manuscritos dio origen a un encendido debate acerca de la continuidad o la ruptura entre las obras de Marx joven articuladas en torno a una discusión acerca del humanismo, en una veta marcadamente hegeliana; contrapuestas a la producción intelectual de Marx maduro articuladas en torno al penetrante análisis del modo de producción capitalista sustentado en una aproximación materialista-histórica donde Hegel está ya puesto de cabeza.

Sin perjuicio de reconocer la importancia que ese debate alcanzó a tener en aquellos sectores donde se cree esencial descubrir la interpretación "correcta" de Marx, nos parece que hay una importante relación de continuidad entre una y otra fase del desarrollo intelectual de este autor. Posiblemente, como sostiene Louis Althusser, la obra que da la clave para rescatar la continuidad del pensamiento de Marx, sea *La Ideología Alemana*, obra donde Marx formula por primera vez en forma sistemática el marco analítico del materialismo histórico, que abre la puerta a la superación de Hegel.²⁷

Con un extraordinario sentido de anticipación, Georg Lúkacs, en 1923, publicó su *Historia y Conciencia de Clase*²⁸ un brillante ensayo en el cual se plantea una visión del hombre en Marx que resultó ser plenamente coincidente con la antropología de los *Manuscritos* mucho antes de que estos textos fueran

²⁶ Ver, Marx, Karl,

²⁷ Althusser, Louis, *La Revolución Teórica de Marx*, Siglo XXI editores

²⁸ La versión en español de esta obra clásica está publicada por la Editorial Grijalbo
teoria1/unidad3/atría/2000

conocidos. Cabe mencionar este hecho para señalar que, en un sentido estrictamente teórico, no se requería haber esperado hasta la publicación de los manuscritos para encontrarse con la esencia de la postura antropológica de Marx. Esa postura gira en torno a la idea del hombre como ser natural y a la noción de alienación (extrañamiento, cosificación).²⁹

1. Las dimensiones de la alienación en Marx.

La noción de alienación en Marx, tiene el carácter típicamente multifacético de esos conceptos complejos que se ubican en el núcleo de un desarrollo teórico y que desde allí irradian en todas direcciones. Se trata de conceptos cuya definición misma debe hacerse cubriendo distintos niveles o dominios analíticos. A nuestro juicio los dominios donde se manifiesta la irradiación de un concepto central y complejo como el de "alienación" en Marx, se pueden resumir en los siguientes:

a) La alienación entendida como **parcialización** del ser humano; parcialización que apunta fundamentalmente a la segmentación de la actividad consciente, el trabajo, en funciones o divisiones específicas del trabajo. Es la división del trabajo la que conduce a este proceso de parcialización. Marx, cuando desarrolla esta idea está usando una caracterización que posiblemente en el lenguaje actual de la sociología, nos llevaría muy cerca de la noción de rol. La alienación, en esta dimensión de parcialización de la actividad productiva, de segmentación de roles laborales, contradice la **totalidad** del hombre.

²⁹ Una excelente presentación y análisis de los manuscritos se encuentra en el ensayo de Erich Fromm **Marx y su concepto del hombre** (Editorial Fondo de Cultura Económica, Colección Breviarios), que debiera ser leído en detalle, para disponer de un buen "ordenamiento de campo" de este importante tema sociológico.

b) La alienación entendida como **externalización** es la separación del ser humano en sujeto y objeto. Esta externalización alienada conduce a la cosificación del ser humano, de modo que aquí, como dice Fromm, la alienación consiste esencialmente en experimentar el mundo y uno mismo pasivamente, como sujeto separado del objeto. El hombre cosificado es una entidad que está determinada desde fuera de sí. La alienación en este sentido es un proceso que aniquila la capacidad activa del sujeto y lo convierte en el receptor pasivo, en la cosa que recibe el efecto de fuerzas y procesos ajenos a sí que están siempre fuera de su control. Esta dimensión de la alienación contradice radicalmente la **autonomía** del hombre.

c) Una tercera manifestación de la alienación es la **desnaturalización** del ser humano, vale decir la construcción de un concepto "metafísico" del ser humano que ignora el hombre real que es un ser pleno de naturaleza, "preñado" de materia, en la expresión que Marx utiliza en *La Ideología Alemana*. Esta dimensión de la alienación contradice la naturaleza del ser humano, su **materialidad**.

La dialéctica de la alienación queda entonces construida sobre la base de tres contradicciones fundamentales, que tocan a la constitución misma del ser humano natural:

- parcialización vs. totalidad
- externalización vs. autonomía
- desnaturalización vs. materialidad

Hay atributos que son propios del ser humano en cuanto tal. Esos atributos, para Marx, son los siguientes: (i) el hombre es un **ser objetivo**, que existe en un mundo de objetos en el cual se encuentra con otros. Un ser no-objetivo es un no ser; esta primera característica apunta a la "socialidad" del

teoria1/unidad3/atría/2000

hombre. Obsérvese que no estamos hablando de "sociabilidad", que es la capacidad de abrirse a los otros, sino más bien de lo social como inherente al ser humano; (ii) el hombre es un **ser natural**, que posee fuerzas, facultades naturales, e impulsos; (iii) el hombre es un **ser corpóreo** (se expresa en y a través de objetos reales y sensibles). Como ser corpóreo es un ser sensible y por tanto sufriente, vale decir capaz de experimentar sus carencias y es, como ser sufriente, un ser apasionado, es decir, movido por la pasión, que es la fuerza del hombre que se esfuerza por alcanzar su objeto; (iv) el hombre es un **ser humano natural**: es un ser para sí, que construye su identidad al tener conciencia de sí como especie, y por tanto, conciencia de sí como ser genérico; (v) finalmente, el ser humano tiene temporalidad, posee una historia ya que se hace a sí mismo a través de su propia historia.

El hombre, en cuanto ser natural, está sometido a la dialéctica de lo natural frente a lo social. En el manuscrito "Crítica a la dialéctica de Hegel", Marx sostiene que la producción de la vida se manifiesta en una doble relación, que es natural y social.

De esta relación dialéctica fundamental para la constitución del ser humano, surge la "conciencia" del hombre. Pero esta conciencia no es "pura" como lo proponen Hegel y los idealistas, pues el espíritu, que es el asiento de la conciencia, nace ya tarado con la maldición de estar "preñado" de materia. La conciencia es ya de antemano un producto social como se evidencia en el lenguaje, que es tan viejo como la conciencia: el lenguaje es la conciencia práctica, la conciencia real. La conciencia del hombre tiene tres manifestaciones: (i) la conciencia del mundo inmediato, que es la conciencia puramente animal de la naturaleza; (ii) la conciencia gregaria o tribal (los instintos conscientes); y (iii) la conciencia "pura" que no surge de la especulación metafísica como lo

sostiene el idealismo, sino de la división del trabajo que posibilita la separación del trabajo físico y del trabajo intelectual.

En este último sentido, la división del trabajo lleva al trabajo alienado. La alienación **por medio del trabajo** es el trabajo alienado, el cual tiene a su vez tres manifestaciones: (i) alienación del trabajador respecto de la obra de su trabajo; (ii) alienación del trabajador respecto de su propia actividad que le es ahora ajena; y (iii) alienación del trabajador como ser genérico: el trabajo alienado convierte la vida de la especie en un medio de vida individual.

En síntesis, en el trabajo alienado lo que se incorpora al producto del trabajo no es el hombre-trabajador, ya que el trabajo existe ahora fuera de él y ajeno a él. El trabajador es esclavo del objeto, hasta el punto que sólo se siente a sus anchas en el ocio, cuando deja de trabajar: esto es una contradicción esencial, pues en verdad el trabajo, que es connatural al ser humano, debiera ser gratificante y fuente de realización. En sus análisis del trabajo como actividad productiva "algunos economistas -nos dice Marx- "quieren que la producción se limite a las "cosas útiles", pero olvidan que la producción de demasiadas cosas útiles da como resultado demasiados hombres **inútiles**".³⁰

El trabajo alienado pierde entonces la condición de actividad propiamente humana. La división del trabajo sólo se convierte en verdadera división social cuando se separa el trabajo manual del trabajo intelectual y se hace posible a la conciencia entregarse a la teoría "abstracta" y a la filosofía moral "puras". La división del trabajo lleva aparejada además la contradicción del interés individual con el interés común. En la perspectiva racionalista de Marx, la sociedad comunista es aquél estado en el cual se restablece esa armonía de intereses

³⁰ Marx, Karl, Manuscrito III, "Necesidades, producción y división del trabajo".
teoria1/unidad3/atría/2000

superando la contradicción ya señalada. Como lo dice en un conocido pasaje de *La Ideología Alemana*, en esa nueva sociedad se puede ser cazador, pescador o poeta, porque la sociedad se encarga de regular la producción general, sin que cada individuo tenga acotado un círculo exclusivo donde debe desempeñarse.

La alienación de la conciencia, nos lleva a la falsa conciencia, la cual nos hace creer que vivimos en un mundo que es el imperio de las ideas, como si éstas tuvieran vida propia. En este "imperio" de las ideas la religión y la metafísica se presentan como las ideas que tienen vida propia. En verdad, dice Marx, "Se trata no de bajar del cielo a la tierra como lo hace la filosofía alemana, sino de subir de la tierra al cielo".³¹

La alienación frente a los otros es la consecuencia directa del trabajo alienado, pues en éste, el hombre se enajena de la vida como especie y pierde su conciencia de hombre genérico. El producto del trabajo pertenece a otro: esa es la piedra angular del trabajo alienado y por ello es que la propiedad privada es la institución social que genera, sostiene y realimenta todo el proceso social de la alienación: el hombre enajenado, el trabajo enajenado, la vida enajenada, en resumen, el hombre separado de sí mismo y de los demás. Esta separación está expresada y consagrada en la alienación política que se sustenta en el Estado y se sustenta, en último término, en la alienación que es consustancial a la sociedad de clases.

VI. LA TEORIZACION SOBRE EL ESTADO

1. El tema del Estado.

³¹ Marx, Karl, *La Ideología Alemana*,
teoria1/unidad3/atría/2000

Para adentrarnos en este tema es necesario recordar lo que dice Marx reiteradamente en *La Ideología Alemana*, en el sentido que *la organización social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos como realmente ellos son*. El acento de la teoría sociológica de Marx está en ese proceso de vida real y ese proceso no pasa principalmente por el Estado sino por el conjunto de las relaciones sociales. De aquí se explica que para Marx el tema del Estado haya sido relativamente secundario en el desarrollo de su proyecto intelectual. Es por ello que en estas notas hemos hablado que en Marx hay más una "teorización" sobre el Estado que una "teoría" del Estado.

El eje de la visión teórica de Marx sobre el Estado debe ser reconstruido a partir de la crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel que está en la base de la estructura teórica de "La Ideología Alemana". La discusión que nos interesa retomar aquí se plantea en torno a la idea hegeliana de "sociedad civil". Marx concibe la sociedad civil como el ámbito de la totalidad de los intercambios.

Sostiene Marx en la tantas veces mencionada obra *La Ideología Alemana*, que la lucha práctica de los intereses particulares de los individuos que constantemente se enfrentan a los intereses comunes o que ilusoriamente se creen tales, impone como algo necesario la interposición **práctica** y el refrenamiento por el interés "general" ilusorio bajo la forma del Estado. De este modo el poder social se les aparece a los individuos como un poder ajeno, que no saben de dónde procede ni a donde se dirige, y que no pueden ya dominar. El Estado, independizado entonces de la voluntad de los hombres, toma vida propia y recorre una serie de fases y etapas de desarrollo, llegando incluso a dirigir la voluntad de los hombres.

2. La sociedad civil y el Estado.

teoria1/unidad3/atria/2000

La forma de intercambio condicionada por las fuerzas de producción existente en todas las fase históricas anteriores, y que a su vez las condiciona, es la **sociedad civil**. Ella es el verdadero escenario de toda la historia. "La sociedad civil abarca todo el intercambio material de los individuos....y, en este sentido, trasciende los límites del Estado y de la nación, si bien, por otra parte, tiene necesariamente que hacerse valer hacia el exterior como nacionalidad y, vista hacia el interior, como Estado. Desde esta concepción de la sociedad civil como una totalidad social surgen dos consideraciones fundamentales para la conceptualización del Estado:

a) La falsedad de la igualación del Estado a la sociedad civil. El Estado no puede hacerse equivalente a la sociedad civil porque es una parte de ella; es aquella parte que corresponde a la organización política. Aquí hay que poner de cabeza a Hegel: el Estado, al contrario de la tesis hegeliana, no es la realización plena y completa de la sociedad civil, es la parte de la sociedad civil donde se asiente la organización de la dominación de una clase. En Marx el Estado es entonces analizado como instrumento de dominación. La clase dominante actúa como soporte del Estado. El interés de la clase dominante, entonces, se hace sinónimo del interés general pues, dice Marx, las ideas de esa clase son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder **material** dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder **espiritual** dominante. En consecuencia, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas. Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y piensan a tono con ello. Lo dominante se hace ver como "lo general". El interés común, en cuanto Estado, cobra una forma independiente y propia, separada de los reales intereses particulares y colectivos y, entonces pasa a ser una comunidad ilusoria, que se

teoria1/unidad3/atría/2000

superimpone a los vínculos reales existentes dentro de cada conglomerado social (familiar y tribal) carne, sangre, lengua, división del trabajo a mayor escala, y sobre todo, vínculos de clases.

b) En segundo lugar, de la concepción de la sociedad civil como la totalidad de los intercambios materiales, se desprende la falsedad de la separación del Estado de la Sociedad civil. Esta es la crítica de Marx al liberalismo en el cual el individuo es anterior y opuesto al Estado. No hay tal contraposición "individuo versus Estado" en Marx. En realidad la sociedad civil es más que el Estado. La realidad del individuo se encuentra en la sociedad civil y cuando en ésta se organiza políticamente la dominación de clases, bajo la forma del Estado, éste no hace más que expresar la verdadera contraposición que es la que se da entre clases. Es en este carácter del Estado, que se entiende la expresión de Marx de que "la lucha de clases es siempre política".

En la sociedad sin clases se produce la realización plena (no alienada) de la sociedad civil. El Estado, como organización coercitiva, no tiene entonces razón de ser. ¿Qué pasa con la autoridad como principio de organización? No desaparece, sino que se funda en otras bases. Desaparece el Estado como instrumento de dominación de una clase sobre otra.

ANEXO I

Marx y la dialéctica

Este breve anexo está referido al método de la economía política según expuesto por Marx, Carlos "*Production, consumption, distribution, exchange*" Apéndice a **A contribution to the critique of political economy**, International Publishers, New York, 1989, editado por Maurice Dobb, páginas 205 y siguientes. (Traducción de Raúl Atria)

Respecto de la aproximación metodológica dialéctica de Marx es interesante recurrir a su propia manera de exponer esta materia. Uno de los escritos a mi juicio más adecuados para tal fin, es la presentación que el propio Marx hace del método de la economía política.

Sostiene Marx, en el texto indicado más arriba, que "al examinar un país dado, desde el punto de vista de la economía política, comenzamos con su población, la división de la población en clases, ciudad y campo, diferentes ramas de la producción, comercio de exportación e importación, precios, etc. La **población** es una pura abstracción si no se toman en cuenta las **clases** que la componen; y a su vez, éstas son conceptos vacíos si no se consideran los **factores** de los cuales ellas dependen, es decir, el salario, el trabajo, los precios etc. El capital, por ejemplo, no dice nada si no está referido al trabajo asalariado, al valor, al dinero, al precio".

Hay un primer recorrido que va desde los **términos concretos imaginarios**, (por ejemplo, la población), pasando por abstracciones cada vez más finas hasta llegar a **las definiciones más simples**. Desde éstas se puede entonces emprender el segundo recorrido en la dirección contraria hasta que se llega, otra vez, al concepto de población, el cual ahora ya deja de ser una noción vaga del todo, sino que es una **totalidad** que comprende muchas determinaciones y relaciones. El recorrido primero es el curso histórico que adopta la economía política desde su inicio como disciplina, este procedimiento atenúa las imágenes significativas a cambio de definiciones abstractas; el segundo procedimiento lleva desde estas

definiciones abstractas a la reproducción de la situación concreta, por medio del razonamiento. El método de avanzar desde lo abstracto a lo concreto es simplemente la manera como el pensamiento asimila lo concreto y lo reproduce como una categoría mental concreta.

El concepto concreto es concreto porque es una síntesis de muchas definiciones, representa entonces la unidad de diversos aspectos y aparece en el pensamiento como un resultado y no como un punto de partida, aunque de hecho sea el punto real de origen de la percepción y la imaginación. La más simple categoría económica como es el valor de cambio, presupone una población que produce bajo ciertas condiciones, así como una clase definida de familia, o comunidad, o Estado. El valor de cambio existe entonces como una relación abstracta, **unilateral**, de un todo orgánico concreto que ya existe.

ANEXO II

**La dinámica política de las clases y sus fracciones.
 Texto seleccionado de El 18 Brumario de Luis Bonaparte.
 (bajado del Archivo Marx/Engels en Internet)**

Nota: para los efectos de esta guía, se han seleccionado a continuación los párrafos o secciones menos descriptivos, que se refieren de una manera más analítica al fenómeno de las clases, sus relaciones y sus fracciones internas. El aspecto más notable de este análisis de Marx a propósito de los eventos que se desarrollaron en Francia entre 1848 y 1951 (18 Brumario corresponde al 18 de noviembre de ese año) y que culmina con el golpe de Estado del Bonapartismo, es la diversidad de líneas de conflicto y oposición que surgen de la lucha por el poder, entre las distintas agrupaciones que se dan dentro de la misma clase genérica. En esa lucha no hay monolitismo en la praxis política de las clases sino que, por el contrario, una compleja red de alianzas, conflictos y contralianzas. *Los subtítulos han sido agregados para un mejor seguimiento del texto original*

Introducción

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado .

Ya he puesto en otro lugar la significación de las elecciones del 10 de diciembre. No he de volver aquí sobre esto. Baste observar que fue una reacción de los campesinos, que habían tenido que pagar el coste de la revolución de febrero, contra las demás clases de la nación, una reacción del campo contra la ciudad. Esta reacción encontró gran eco en el ejército, al que los republicanos del National no habían dado fama ni aumento de sueldo; entre la gran burguesía, que saludó en Bonaparte el puente hacia la monarquía; entre los proletarios y los pequeños burgueses, que le saludaron como un azote para Cavaignac. Más adelante he de tener ocasión de examinar más en detalle el papel de los campesinos en la revolución francesa

**a. Las fracciones de la clase dominante: legitimistas y orleanistas.
El antagonismo entre la ciudad y el campo, la rivalidad entre el
capital y la propiedad del suelo.**

Bajo los Borbones había gobernado la gran propiedad territorial, con sus curas y sus lacayos; bajo los Orleans, la alta finanza, la gran industria, el gran comercio, es decir, el capital, con todo su séquito de abogados, profesores y retóricos. La monarquía legítima no era más que la expresión política de la dominación heredada de los señores de la tierra, del mismo modo que la monarquía de Julio no era más que la expresión política de la dominación usurpada de los advenedizos burgueses. Lo que, por tanto, separaba a estas fracciones no era eso que llaman principios, eran sus condiciones materiales de vida, dos especies distintas de propiedad; era el viejo antagonismo entre la ciudad y el campo, la rivalidad entre el capital y la propiedad del suelo. Que, al mismo tiempo, había viejos recuerdos, enemistades personales, temores y esperanzas, prejuicios e ilusiones, simpatías y antipatías, convicciones, artículos de fe y principios que los mantenían unidos a una u otra dinastía, ¿quién lo niega? Sobre las diversas formas de propiedad y sobre las condiciones sociales de existencia se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, modos de pensar y concepciones de vida diversos y plasmados de un modo peculiar. La clase entera los crea y los forma derivándolos de sus bases materiales y de las relaciones sociales correspondientes. El individuo suelto, al que se le imbuye la tradición y la educación podrá creer que son los verdaderos móviles y el punto de partida de su conducta. Aunque los orleanistas y los legitimistas, aunque cada fracción se esforzase por convencerse a sí misma y por convencer a la otra de que lo que las separaba era la lealtad a sus dos dinastías, los hechos demostraron más tarde que eran más bien sus intereses divididos lo que impedía que las dos dinastías se uniesen. Y así como en la vida privada se distingue entre lo que un hombre piensa y dice de sí mismo y lo que realmente es y hace, en las luchas históricas hay que distinguir todavía más entre las frases y las figuraciones de los partidos y su organismo efectivo y sus intereses efectivos, entre lo que se imaginan ser y lo que en realidad son.

Orleanistas y legitimistas se encontraron en la república los unos junto a los otros y con idénticas pretensiones. Si cada parte quería

imponer frente a la otra la restauración de su propia dinastía, esto sólo significaba una cosa: que cada uno de los dos grandes intereses en que se divide la burguesía -la propiedad del suelo y el capital- aspiraba a restaurar su propia supremacía y la subordinación del otro. Hablamos de dos intereses de la burguesía, pues la gran propiedad del suelo, pese a su coquetería feudal y a su orgullo de casta, estaba completamente aburguesada por el desarrollo de la sociedad moderna. También los *tories* en Inglaterra se hicieron durante mucho tiempo la ilusión de creer que se entusiasmaban con la monarquía, la Iglesia y las bellezas de la vieja Constitución inglesa, hasta que llegó el día del peligro y les arrancó la confesión de que sólo se entusiasmaban con la renta del suelo.

A las reivindicaciones sociales del proletario se les limó la punta revolucionaria y se les dio un giro democrático; a las exigencias democráticas de la pequeña burguesía se les despojó de la forma meramente política y se afiló su punta socialista. Así nació la socialdemocracia.

La república parlamentaria era algo más que el terreno neutral en el que podían convivir con derechos iguales las dos fracciones de la burguesía francesa, los legitimistas y los orleanistas, la gran propiedad territorial y la industria. Era la condición inevitable para su dominación en común, la única forma de gobierno en que sus interés general de clase podía someter a la par las pretensiones de sus distintas fracciones y las de las otras clases de la sociedad. Como realistas, volvían a caer en su antiguo antagonismo, en la lucha por la supremacía de la propiedad territorial o la del dinero, y la expresión suprema de este antagonismo, su personificación, eran sus mismo reyes, sus dinastías. De aquí la resistencia del partido del orden contra la vuelta de los Borbones.

El partido parlamentario no sólo se había despoblado en sus dos grandes facciones y cada una de éstas no sólo se había subdividido, sino que el partido del orden dentro del parlamento se había divorciado del partido del orden fuera del parlamento. Los portavoces y escribas de la burguesía, su tribuna y su prensa, en una palabra, los ideólogos de la burguesía y la burguesía misma, los representantes y los representados aparecían divorciados y ya no se entendían más.

Los legitimistas de provincias, con su horizonte limitado y su limitado entusiasmo, acusaban a sus caudillos parlamentarios, Berryer y Falloux, de desertión al campo bonapartista y de traición contra Enrique V. Su inteligencia *flordelisada* creía en el pecado original, pero no en la diplomacia. Incomparablemente más funesta y más decisiva era la ruptura de la burguesía comercial con sus políticos. Ella no reprochaba a éstos, como los legitimistas a los suyos, el haber desertado de un principio, sino, por el contrario, el aferrarse a principios ya superfluos.

Si el partido parlamentario del orden, con sus gritos pidiendo tranquilidad, se condenaba él mismo, como ya he indicado, a la inacción, si declaraba la dominación política de la burguesía incompatible con la seguridad y la existencia de la burguesía; destruyendo por su propia mano, en la lucha contra las demás clases de la sociedad, todas las condiciones de su propio régimen, del régimen parlamentario, la masa extraparlamentaria de la burguesía, con su servilismo hacia el presidente, con sus insultos contra el parlamento, con el trato brutal a su propia prensa, empujaba a Bonaparte a oprimir, a destruir a sus oradores y sus escritores, sus políticos y sus literatos, su tribuna y su prensa, para poder así entregarse confiadamente a sus negocios privados bajo la protección de un gobierno fuerte y absoluto. Declaraba inequívocamente que ardía en deseos de deshacerse de su propia dominación política para deshacerse de las penas y los peligros de esa dominación.

b. Las fracciones gobernantes: el poder ejecutivo

En el parlamento, la nación elevaba su voluntad general a ley, es decir, elevaba la ley de la clase dominante a su voluntad general. Ante el poder ejecutivo, abdica de toda voluntad propia y se somete a los dictados de un poder extraño, de la autoridad. El poder ejecutivo, por oposición al legislativo, expresa la heteromanía de la nación por oposición a su autonomía. Por tanto, Francia sólo parece escapar al despotismo de una clase para reincidir bajo el despotismo de un individuo, y concretamente bajo la autoridad de un individuo sin autoridad. Y la lucha parece haber terminado en que todas las clases se postraron de hinojos, con igual impotencia y con igual mutismo, ante la culata del fusil.

Este poder ejecutivo, con su inmensa organización burocrática

teoria1/unidad3/atría/2000

militar, con su compleja y artificiosa maquinaria de Estado, un ejército de funcionarios que suma medio millón de hombres, junto a un ejército de otro medio millón de hombres, este espantoso organismo parasitario que se ciñe como una red al cuerpo de la sociedad francesa y le taponaba todos los poros, surgió en la época de la monarquía absoluta, de la decadencia del régimen feudal, que dicho organismo contribuyó a acelerar. Los privilegios señoriales de los terratenientes y de las ciudades se convirtieron en otros tantos atributos del poder del Estado, los dignatarios feudales en funcionarios retribuidos y el abigarrado mapa muestrario de las soberanías medievales en pugna en el plan reglamentado de un poder estatal cuya labor está dividida y centralizada como en una fábrica. La primera revolución francesa, con su misión de romper todos los poderes particulares locales, territoriales, municipales y provinciales, para crear la unidad civil de la nación, tenía necesariamente que desarrollar lo que la monarquía absoluta había iniciado: la centralización; pero al mismo tiempo amplió el volumen, las atribuciones y el número de servidores del poder del Gobierno. Napoleón perfeccionó esta máquina del Estado. La monarquía legítima y la monarquía de Julio no añadieron nada más que una mayor división del trabajo, que crecía a medida que la división del trabajo dentro de la sociedad burguesa creaba nuevos grupos de intereses, y por tanto nuevo material para la administración del Estado. Cada interés se desglosaba inmediatamente de la sociedad, se contraponía a ésta como interés superior, general (*allgemeines*), se sustraía a la propia iniciativa de los individuos de la sociedad y se convertía en objeto de la actividad del Gobierno, desde el puente, la escuela y los bienes comunales de un municipio rural cualquiera, hasta los ferrocarriles, la riqueza nacional y las universidades de Francia. Finalmente, la república parlamentaria, en su lucha contra la revolución, viose obligada a fortalecer, junto con las medidas represivas, los medios y la centralización del poder del Gobierno. Todas las revoluciones perfeccionaban esta máquina, en vez de por la dominación, consideraban la toma de posesión de este inmenso edificio del Estado como el botín principal del vencedor.

Pero bajo la monarquía absoluta, durante la primera revolución, bajo Napoleón, la burocracia no era más que el medio para preparar la dominación de clase de la burguesía. Bajo la restauración, bajo Luis Felipe, bajo la república parlamentaria, era el instrumento de la clase dominante, por mucho que ella aspirase también a su

propio poder absoluto.

Es bajo el segundo Bonaparte cuando el Estado parece haber adquirido una completa autonomía. La máquina del Estado se ha consolidado ya de tal modo que frente a la sociedad burguesa, que basta con que se halle a su frente el jefe de la Sociedad del 10 de Diciembre, un caballero de industria venido de fuera y elevado sobre el pavés por una soldadesca embriagada, a la que compró con aguardiente y salchichón y a la que tiene que arrojar constantemente salchichón. De aquí la pusilánime desesperación, el sentimiento de la más inmensa humillación y degradación que oprime el pecho de Francia y contiene su aliento. Francia se siente como deshonrada.

c. Los campesinos parceleros

Y, sin embargo, el poder del Estado no flota en el aire. Bonaparte representa a una clase, que es, además, la clase más numerosa de la sociedad francesa: los campesinos parceleros. Así como los Borbones eran la dinastía de los grandes terratenientes y los Orleans la dinastía del dinero, los Bonapartes son la dinastía de los campesinos, es decir, de la masa del pueblo francés. El elegido de los campesinos no es el Bonaparte que se sometía al parlamento burgués, sino el Bonaparte que le dispersó. Durante tres años consiguieron las ciudades falsificar el sentido de la elección del 10 de diciembre y estafar a los campesinos la restauración del imperio. La elección del 10 de diciembre de 1848 no se consumó hasta el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851.

Los campesinos parceleros forman una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos existan muchas relaciones. Su modo de producción los aísla a unos de otros, en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Este aislamiento es fomentado por los malos medios de comunicación de Francia y por la pobreza de los campesinos. Su campo de producción, la parcela, no admite en su cultivo división alguna del trabajo, ni aplicación alguna de la ciencia; no admite, por tanto, multiplicidad de desarrollo, ni diversidad de talentos, ni riqueza de relaciones sociales. Cada familia campesina se basta, sobre poco más o menos, a sí misma, produce directamente ella misma la mayor parte de lo que consume y obtiene así sus materiales de existencia

más bien en intercambio con la naturaleza que en contacto con la sociedad. La parcela, el campesino y su familia; y al lado, otra parcela, otro campesino y otra familia. Unas cuantas unidades de éstas forman una aldea, y unas cuantas aldeas, un departamento. Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo, las patatas de un saco forman un saco de patatas.

En la medida en que millones de *familias viven bajo condiciones económicas de existencia que las distinguen por su modo de vivir, por sus intereses y por su cultura de otras clases y las oponen a éstas de un modo hostil, aquéllos forman una clase*. (itálicas agregadas). Por cuanto existe entre los campesinos parcelarios una articulación puramente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política, no forman una clase. Son, por tanto, incapaces de hacer valer su interés de clase en su propio nombre, ya sea por medio de un parlamento o por medio de una Convención. No pueden representarse, sino que tienen que ser representados. Su representante tiene que aparecer al mismo tiempo como su señor, como una autoridad por encima de ellos, como un poder ilimitado de gobierno que los proteja de las demás clases y les envíe desde lo alto la lluvia y el sol. por consiguiente, la influencia política de los campesinos parcelarios encuentra su última expresión en el hecho de que el poder ejecutivo somete bajo su mando a la sociedad.

La tradición histórica hizo nacer en el campesino francés la fe milagrosa de que un hombre llamado Napoleón le devolvería todo el esplendor. Y se encuentra un individuo que se hace pasar por tal hombre, por ostentar el nombre de Napoleón gracias a que el Code Napoléon ordena. «La recherche de la paternité est interdite». Tras 20 años de vagabundaje y una serie de grotescas aventuras, se cumple la leyenda, y este hombre se convierte en emperador de los franceses. La idea fija del sobrino se realizó porque coincidía con la idea fija de la clase más numerosa de los franceses.

Pero, se me objetará: ¿y los levantamientos campesinos de media Francia, las batidas del ejército contra los campesinos, y los encarcelamientos y deportaciones en masa de campesinos?

Desde Luis XIV, Francia no ha asistido a ninguna persecución semejante de campesinos «por manejos "demagógicos"». Pero

entiéndase bien. La dinastía de Bonaparte no representa al campesino revolucionario, sino al campesino conservador; no representa al campesino que pugna por salir de su condición social de vida, la parcela, sino al que, por el contrario, quiere consolidarla; no a la población campesina, que, con su propia energía y unida a las ciudades, quiere derribar el viejo orden, sino a la que, por el contrario, sombríamente retraída en este viejo orden, quiere verse salvada y preferida, en unión de su parcela, pro el espectro del imperio. No representa la ilustración, sino la superstición del campesino, no su juicio; sino su prejuicio, no su porvenir, sino su pasado, no sus Cévennes modernas, sino su moderna Vendée.

Los tres años de dura dominación de la república parlamentaria habían curado a una parte de los campesinos franceses de la ilusión napoleónica y los habían revolucionado, aun cuando sólo fuese superficialmente; pero la burguesía los empujaba violentamente hacia atrás cuantas veces se ponían en movimiento. Bajo la república parlamentaria, la conciencia moderna de los campesinos franceses pugnó con la conciencia tradicional. El proceso se desarrolló bajo la forma de una lucha incesante entre los maestros de escuela y los curas. La burguesía abatió a los maestros. Por vez primera los campesinos hicieron esfuerzos para adoptar una actitud independiente frente a la actividad del Gobierno. Esto se manifestó en el conflicto constante de los alcaldes con los prefectos. La burguesía destituyó a los alcaldes. Finalmente, los campesinos de diversas localidades se levantaron durante el período de la república parlamentaria contra su propio engendro, el ejército. La burguesía los castigó con estados de sitio y ejecuciones. Y esta misma burguesía clama ahora acerca de la estupidez de las masas, de la vile multitude que la ha traicionado frente a Bonaparte. Fue ella misma la que consolidó con sus violencias las simpatías de la clase campesina por el Imperio, la que ha mantenido celosamente el estado de cosas que forman la cuna de esta religión campesina. Claro está que la burguesía tiene necesariamente que temer la estupidez de las masas, mientras siguen siendo conservadoras, y su conciencia en cuanto se hacen revolucionarias.

Junto a la hipoteca, que el capital le impone, pesan sobre la parcela los impuestos. Los impuestos son la fuente de vida de la burocracia, del ejército, de los curas y de la corte; en una palabra, de todo el aparato del poder ejecutivo. Un gobierno fuerte e impuestos elevados son cosas idénticas. La propiedad parcelaria se presta por la naturaleza para servir de base a una burocracia omnipotente e

innumerable. Crea un nivel igual de relaciones y de personas en toda la faz del país. Ofrece también, por tanto, la posibilidad de influir por igual sobre todos los puntos de esta masa igual desde un centro supremo. Destruye los grados intermedios aristocráticos entre la masa del pueblo y el poder del Estado. Provoca, por tanto, desde todos los lados, la injerencia directa de este poder estatal y la interposición de sus órganos inmediatos. Y, finalmente, crea una superpoblación parada y no encuentra cabida ni en el campo ni en las ciudades y que, por tanto, echa mano de los cargos públicos como de una respetable limosna, provocando la creación de cargos del Estado.

Con los nuevos mercados que abrió a punta de bayoneta, con el saqueo del continente, Napoleón devolvió los impuestos forzosos con sus intereses. Estos impuestos eran entonces un acicate para la industria del campesino, mientras que ahora privan a su industria de sus últimos recursos y acaban de exponerle indefenso al pauperismo. Y de todas las *idées napoléoniennes*, la de una enorme burocracia, bien galoneada y bien cebada, es la que más agrada al segundo Bonaparte. ¿Y cómo no había de agradarle, si se ve obligado a crear, junto a las clases reales de la sociedad una casta artificial, para la que el mantenimiento de su régimen es un problema de cuchillo y tenedor? Por eso, una de sus primeras operaciones financieras consistió en elevar nuevamente los sueldos de los funcionarios a su altura antigua y en crear nuevas sinecuras.

Finalmente, el punto culminante de las *idées napoléoniennes* es la preponderancia del ejército. El ejército era el *point d'honneur* de los campesinos parcelarios, eran ellos mismos convertidos en héroes, defendiendo su nueva propiedad contra el enemigo de fuera, glorificando su nacionalidad recién conquistada, saqueando y revolucionando el mundo. El uniforme era su ropa de gala; la guerra su poesía; la parcela, prolongada y redondeada en la fantasía, la patria, y el patriotismo la forma ideal del sentido de la propiedad. Pero los enemigos contra quienes ahora tiene que defender su propiedad el campesino francés no son los cosacos, son los alguaciles y los agentes ejecutivos del fisco. La parcela no está ya enclavada en lo que llaman patria, sino en el registro hipotecario. El mismo ejército ya no es la flor de la juventud campesina, sino la flor del pantano del lumpemproletariado campesino. Está formado en su mayoría por remplaçants, por sustitutos, del mismo modo que el segundo Bonaparte no es más que *el remplaçant*, el sustituto de

Napoleón. Sus hazañas heroicas consisten ahora en las cacerías y batidas contra los campesinos, en el servicio de gendarmería, y si las contradicciones internas de su sistema lanzan al jefe de la Sociedad del 10 de diciembre del otro lado de la frontera francesa, tras algunas hazañas de bandidaje el ejército no cosechará precisamente laureles, sino palos.

Bibliografía

a) Selección de obras de Marx

Una completa bibliografía de las obras de Marx y Engels, se encuentra en la Red Internet: <http://www.marxists.org.archive>

En ese website están además los textos mismos, de modo que pueden ser bajados desde la Red y archivados como cualquier documento en el computador. Esto significa que, al menos para quienes tengan un dominio de lectura del inglés, no debiera haber problema alguno para tener acceso a los textos. En lo que sigue se destacan algunos escritos de Marx que guardan una especial relevancia para este curso. El sitio Web tiene también un enlace para un archivo en español que es menos nutrido que el archivo en idioma inglés pero que permite acceder a obras que no son fácilmente obtenibles en librerías o bibliotecas.

MARX. Karl, **El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte**,

MARX, Karl, ENGELS, Friedrich, **La lucha de clases en Francia**

MARX, Karl, (ENGELS, F.) **Obras Escogidas**, Editorial Progreso, Moscú, sin fecha. Es una buena recopilación de escritos de estos autores. De especial interés para el desarrollo de las contribuciones de Marx a la teoría sociológica son los siguientes textos:

- * 1.- Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política.
- 2.- Introducción a la Contribución a la Crítica de la Economía Política.
- * 3.- El Manifiesto Comunista (parte I).
- * 4.- Trabajo asalariado y capital.

MARX, Karl, **Manuscritos económico-filosóficos**. Como se sabe estos tres manuscritos datan de 1844 y fueron dados a conocer hacia mediados de la década de los años 1930. Representan las aportaciones más representativas de los que se ha dado en llamar el Marx "joven" en el campo de la economía política y la filosofía. Es en estos manuscritos en donde Marx desarrolla su conocida teoría de la alienación. Se

recomienda la lectura de todos los manuscritos, pero especialmente debe incluirse como referencia indispensable para el curso la sección sobre el trabajo alienado, en el primer manuscrito.

* El Trabajo Alienado

MARX, Karl, **Critique of Hegel's doctrine of the State**, en **Karl Marx. Early writings**, antología que contiene obras escritas por Marx en el período 1843-44, publicada por Penguin Books en convenio con New Left Review, Londres, 1992. Es de interés la sección tercera de este texto en la cual Marx desarrolla la crítica a la caracterización hegeliana de las clases sociales en la sociedad civil. En especial, es digna de subrayar la importancia del análisis crítico de Marx a la caracterización hegeliana de la burocracia como "clase universal". En especial interesa la sección c) que lleva por título:

* The Legislature (págs. 116-198)

MARX, Karl, **La ideología alemana**. Es una de las obras más significativas desde el punto de vista de las aportaciones de Marx al desarrollo de la teoría sociológica. Interesan especialmente los siguientes capítulos:

- * Cap. I
- Cap.II

Según la edición, esto también corresponde a las Partes A y B, que se refieren, respectivamente a la discusión crítica del idealismo (el materialismo) y al tema de la sociedad civil, las clases gobernantes y el estado.

MARX, Karl, **Pre-capitalist economic formations**, Partes 1 y 2, www.marx.org.archive. El texto corresponde a la traducción de John Cohen.

MARX, Karl, **El capital**. Fondo de Cultura Económica, México, 1987. Es la obra más importante de Marx en cuanto al desarrollo del análisis del sistema capitalista. Se trata principalmente de un tratado sobre la económica capitalista. En particular interesa el tomo I, que fue íntegramente escrito por Marx mismo y publicado en 1867. Los tomos II y III fueron publicados póstumamente por Engels.

* Del tomo I se recomiendan especialmente los capítulos que están dedicados al análisis de la mercancía y a la transformación de la mercancía en capital, a saber:

- capítulos 1 y 3 en la sección primera (Mercancía y dinero);
 - capítulo 4 que corresponde a toda la sección segunda (La transformación del dinero en capital);
 - capítulos 6 y 7 en la sección tercera (La producción de la plusvalía absoluta);
 - capítulo 10, en la sección cuarta (La producción de la plusvalía relativa);
 - capítulo 23, números 1 a 4 (La ley general de la acumulación capitalista).
- Del tomo III interesa el capítulo 6 (Relaciones entre la cuota de ganancia y la cuota de plusvalía).

MARX, KARL **A contribution to the critique of political economy**, International Publishers, New York, 1989. Editado por Maurice Dobb.

MARX, KARL, **Formaciones económicas precapitalistas**, Siglo XXI, México, 1995, Esta obra contiene una excelente introducción escrita por Eric J. Hosbawm

b) Selección de obras sobre Marx.

ALTHUSSER, Louis, **La Revolución teórica de Marx**, Siglo XXI, de manera especial el capítulo primero dedicado al análisis del "joven Marx".

AVINERI, Shlomo, **The social and political thought of Karl Marx**, Cambridge University Press, New York, 1993. La primera publicación de esta extraordinaria obra data de 1968. Avineri parte del hecho que las obras teóricas más importantes de Marx han sido publicadas muy tardíamente (El manuscrito de El Capital, conocido como Grundrisse der Kritik der politischen Oekonomie, 1893; la Ideología Alemana, 1932, Los Manuscritos Económicos Filosóficos, 1932, la Crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel, 1927). Por ello es que ahora puede intentarse una reinterpretación integral del pensamiento de Marx. La tesis central de Avineri es que hay una indiscutible unidad en la obra de Marx, la que no se compadece con la oposición que algunos intérpretes han creído ver entre el

humanismo del "joven" Marx y el determinismo materialista del Marx maduro.

BOTTOMORE Y RUBEL, **Karl Marx: Sociología y Filosofía Social**. Es una muy buena síntesis de las principales contribuciones de Marx al pensamiento sociológico. Dado el proceso real de desarrollo de los escritos de Marx, es a veces difícil extraer y ordenar con fidelidad el pensamiento propiamente sociológico del autor y en este sentido la recopilación de Bottomore y Rubel es muy acertada.

COLLETTI, Lucio, "Introducción" a la antología **Karl Marx. Early writings**, Penguin Books/New Left Review, Londres, 1992.

LEFEVBRE, Henri, **The sociology of Marx**. Random House, Vintage Books, Nueva York, 1969. Lefebvre es un buen intérprete del pensamiento sociológico de Marx en el contexto de la sociología académica en Francia. Este libro es una buena síntesis introductoria del pensamiento de Marx en cuanto a su sociología. Los capítulos que interesa subrayar son:

- Cap. 1. Marxian theory and sociology
- Cap. 2. Ideology and the sociology of knowledge
- Cap. 4. Sociology and social class.

LENIN, Vladimir, "Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo", en Marx/Engels, **Obras Escogidas** (ver infra). Es un lúcido y atractivo ensayo sobre el influjo que ejercen en la formación del pensamiento marxista las contribuciones de la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

POSTONE, Moishe, *Rethinking Marx (in a Post-Marxist World)* en la obra de Charles Camic, (editor) **Reclaiming the sociological classics**, Blackwell Publishers, Oxford, 1997(pp 45-80)

Biografía de Karl Marx, (1818-1883)

by Vladimir I. Lenin (Edited)

Karl Marx was born on May 5, 1818 , in the city of Trier in Rhinish Prussia. His family was Jewish, but converted to Protestantism in 1824. The family was petty-bourgeois; his father was a lawyer. After graduating from a Gymnasium (High School) in Trier, Marx entered the university, first at Bonn and later in Berlin, where he read law, majoring in history and philosophy. He concluded his university course in 1841, submitting a doctoral thesis on the philosophy of Epicurus. At the time Marx was a Hegelian idealist in his views. In Berlin, he belonged to the circle of “Left Hegelians” (with Bruno Bauer and others) who sought to draw atheistic and revolutionary conclusions from Hegel’s philosophy. Ludwig Feuerbach began to criticize theology, particularly after 1836, and he began his turn to materialism, which in 1841 gained ascendancy in his philosophy (The Essence of Christianity).

After graduating from university, Marx moved to Bonn, hoping to become a professor. However, the reactionary policy of the government made Marx abandon the idea of an academic career, after Ludwig Feuerbach had been deprived of his chair in 1832 (and who was not allowed to return to the university in 1836); and in 1841 the government had forbade the young Professor Bruno Bauer to lecture at Bonn.

At the begining on 1842, some radical bourgeois in the Rhineland (Cologne), who were in touch with the Left Hegelians, founded a paper in opposition to the Prussian government, called the Rheinische Zeitung. Marx and Bruno Bauer were invited to be the chief contributors, and in October 1842 Marx became editor-in-chief and moved from Bonn to Cologne.

The newspaper’s revolutionary-democratic trend became more and more pronounced under Marx’s editorship, and the government first imposed double and triple censorship on the paper, and then on January 1 1843 suppressed it. Marx was forced to resign the editorship before that date, but his resignation did not save the paper, which suspended publication in March 1843. Of the major articles Marx contributed to Rheinische Zeitung, Engels notes, an article on the condition of peasant winegrowers in the Moselle Valley. Marx’s journalistic activities convinced him that he was insufficiently acquainted with political economy, and he zealously set out to study it. (See:Marx’s articles for the Rheinische Zeitung)

In 1843, Marx married, at Kreuznach, a childhood friend he had become engaged to while still a student. His wife came from a bourgeois family of the Prussian nobility, her elder brother being Prussia’s Minister of the Interior during an extremely reactionary period — 1850-58.

In the autumn of 1843, Marx went to Paris in order to publish a radical journal abroad, together with Arnold Ruge (1802-1880). Only one issue of this journal, *Deutsch-Französische Jahrbücher*, appeared. Publication was discontinued owing to the difficulty of secretly distributing it in Germany, and to disagreement with Ruge. Marx's articles in this journal showed that he was already a revolutionary who advocated "merciless criticism of everything existing", and in particular the "criticism by weapon", and appealed to the masses and to the proletariat.

Also in 1843, Feuerbach wrote his famous *Principles of the Philosophy of the Future*. "One must have experienced for oneself the liberating effect" of these books, Engels subsequently wrote. "We [i.e., the Left Hegelians] all became at once Feuerbachians."

In September 1844, Frederick Engels came to Paris for a few days, and from that time on became Marx's closest friend. Shortly after meeting, Marx and Engels worked together to produce the first mature work of Marxism — *The German Ideology*. In this work, largely produced in response to Feuerbach's materialism, Marx and Engels set down the foundations of Marxism with the materialistic conception of history, and broke from Left Hegelian idealism with a critique against Bruno Bauer and Max Stirner. "The philosophers have only interpreted the world in various ways;" Marx wrote in an outline for the beginning of the book, "the point is to change it."

In the mid to late-1840s both Marx and Engels took a most active part in the then seething life of the revolutionary groups in Paris (of particular importance at the time was Proudhon's doctrine), which Marx broke into pieces in his *Poverty of Philosophy*, (1847).

At the insistent request of the Prussian government, Marx was banished from Paris in 1845, considered by both governments a dangerous revolutionary. Marx then moved to Brussels. In the spring of 1847 Marx and Engels joined a secret propaganda society called the Communist League. Marx and Engels took a prominent part in the League's Second Congress (London, November 1847), at whose request they drew up the *Communist Manifesto*, which appeared in February 1848. With outstanding clarity, this work outlines a new world-conception based on materialism. This document analyses the realm of social life; the theory of the class struggle; the tasks of the Communists; and the revolutionary role of the proletariat — the creators of a new, communist society.

On the outbreak of the Revolution of February 1848, Marx was banished from Belgium. He returned to Paris, whence, after the March Revolution, he went to Cologne, Germany, where *Neue Rheinische Zeitung* was published from June 1 1848 to May 19 1849, with Marx as editor-in-chief. The victorious counter-revolution first instigated court proceedings against Marx (he was acquitted on

February 9, 1849), and then banished him from Germany (May 16, 1849). First Marx went to Paris, where he was again banished after the demonstration of June 13, 1849, and then went to London, where he lived until his death.

Marx's life as a political exile was an extremely difficult one, as the correspondence between Marx and Engels clearly reveals. Poverty weighed heavily on Marx and his family; had it not been for Engels' constant and selfless financial aid, Marx would not only have been unable to complete *Capital* but would have inevitably have been crushed by hunger and malnutrition.

The revival of the democratic movements in the late fifties and in the sixties thrust Marx back into political work. In 1864 (September 28) the International Working Men's Association —the First International — was founded in London. Marx was the heart and soul of this organization, and author of its first address and of a host of resolutions, declaration and manifestos. In uniting the labor movement of various forms of non-proletarian socialism (Mazzini, Proudhon, Bakunin, liberal trade-unionism in Britain, Lassalleian deviations to the right, etc.), and in combating the theories of all these sects and schools, Marx here hammered out uniform tactics for the proletarian struggle of the working in the various countries. (See Marx's writings for the First International)

Following the downfall of the Paris Commune (1871) — of which Marx gave a clear-cut materialistic analysis of these events in *The Civil War In France*, 1871 — and the Bakunin cleavage in the International (See: Marx's conflict with Bakunin), the organization could no longer exist in Europe. After the Hague Congress of the International (1872), the General Council of the International had played its historical part, and now made way for a period of a far greater development of the labor movement in all countries in the world, a period in which the movement grew in scope, and mass socialist working-class parties in individual national states were formed.

Marx's health became undermined by his strenuous work in the International and his still more strenuous writings and organising. He continued work on the refashioning of political economy and on the completion of *Capital*, for which he collected a mass of new material and studied a number of languages (Russian, for instance; Marx was fully fluent in German, French, and English). However, ill-health prevented him from completing the last two volumes of *Capital* (which Engels subsequently put together from Marx's notes).

Marx's wife died on December 2, 1881, and on March 14, 1883, Marx passed away peacefully in his armchair. He lies buried next to his wife at Highgate Cemetery in London.